EL SOCIALISTA

FUNDADO POR PABLO IGLESIAS

ÓRGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

Año XLII.—Núm. 5.711. | Madrid, miércoles 25 de mayo de 1927 | Precio del ejemplar, 10 céntimos

La impotencia de nuestros críticos

No parece conveniente seguir hablando de la falta de lógica que tienen quienes, desde el campo liberal, vienen combatiéndonos, utilizando para ello, no las armas lícitas de la crítica ideológica, sino las de la injuria y la calumnia, cosas ilícitas y de mal gusto, y que, además, en vez de servir a la causa de la libertad, sirven a la de la reacción.

Al producirse en 1923 el golpe de Estado desaparecieron de hecho todos los partidos políticos, menos el nuestro. ¿Por qué? Por la sencilla razón de que tales partidos no existían.

Aquellos grupos personalistas que dominaban en la política nacional no eran partidos con ideología propia y con organización democrática. Eran grupos de amigos que, como gozaban de la influencia oficial, se imponían al país por procedimientos reprobables.

En esos partidos la masa no era nada; todo lo era el jefe y los conspicuos. La dirección de ellos era personalista.

En el campo conservador, Sánchez Guerra, que hoy parece ser la única esperanza de muchos liberales—¡cómo serán ellos!—, y en el campo liberal, Romanones y Alhucemas. Además había otras capillitas menos importantes, que tampoco representaban ninguna idealidad. Por eso, porque todo era artificial en la vida de esos grupos, porque no tenían espiritualidad, se disgregaron en cuanto les faltó el aglutinante que los mantenía unidos: el disfrute del Poder.

¿Y el republicanismo? Este partido fué también siempre un partido de caudillos, sin organización y sin disciplina. El republicanismo tuvo excelsas figuras, que ejercieron una gran influencia en la masa popular; pero cometieron estos jefes el grave error de no dar una organización democrática a sus masas ni inculcarles una disciplina. Por eso, según fueron faltando los caudillos, fueron disgregándose las quedó reducido a la nada.

Por otra parte, la masa obrera, que era la que nutría las filas republicanas, a medida que fué adquiriendo conciencia de su posición económica en la sociedad, adquirió el convencimiento de que no era en el campo republicano burgués donde debía militar, porque la revolución que necesitaba para lograr su emancipación no era sólo política, sino económica también, y se desplazó hacia el Socialismo y el anarquismo.

Este desplazamiento de la masa obrera hacia las filas del Socialismo y del sindicalismo hizo cambiar radicalmente la fisonomía política de nuestro país, cosa que, al parecer, ha pasado inadvertida para los hombres que figuraban al frente de las masas republicanas.

Por otra parte, ciertos jefes republicanos decepcionaron con sus triciones a las masas, haciéndoles perder la esperanza de su redención. De aquí el extraordinario auge que tuvo el apoliticismo sindicalista durante los años de efervescencia popular por que ha pasado.

Todo esto hizo que al llegar el Directorio militar al Poder se encontrase sin enemigo a quien combatir. Sólo el Partido Socialista, que tiene ideales, organización y disciplina, quedó en pie.

Los suspicaces pensarán que esto nos produce satisfacción, mas están muy equivocados. Las agrupaciones políticas, para fortalecerse y para renovarse, necesitan tener enfrente los adversarios con ideales y con organización.

Nosotros sabemos cuál es nuestro papel en el desenvolvimiento político del país, y sabemos también que para llenar nuestra misión nos es conveniente que la masa ciudadana que por su posición social o por sus concepciones ideológicas no puede figurar en nuestras filas se organice aparte, con ideología propia—ideología liberal y democrática, claro está—, para que actúe, y, empujada por nosotros desde la oposición, vaya realizando aquellas reformas de carácter político y democrático que creen las condiciones sociales adecuadas para que nuestro Partido pueda llegar a dirigir con sus ideas propias, sin mediatización de ninguna clase, la vida del país.

De aquí nuestra insistencia en requerir a la masa liberal del país a que se organice y se discipline, a que se oriente y se defina en un sentido ideológico de tendencia liberal y democrática.

Para llegar a esta organización tienen que prescindir en absoluto de los viejos caudillos. Estos no sirven para actuar en la vida política del futuro de España. No sirven porque se han desacreditado en su actuación pasada; porque su pensamiento no ha evolucionado lo necesario para asimilarse los grandes progresos ideológicos del mundo político y social; porque siguen aferrados a los procedimientos caciquiles que han conducido al país al actual estado; porque no quieren romper las amarras que los tienen sujetos a compromisos que reputamos nocivos para la renovación política del país.

Esos hombres han actuado en la política española; pero no han influído jamás en el alma del pueblo español. Su prestigio era artificial porque no estaba nimbado por el aura saludable de la soberanía popular. Pensar que estos hombres pueden resurgir es una ilusión. Ni pueden ni deben resurgir. El saneamiento político de nuestro país así lo demanda. Por eso estimamos que las masas liberales que aguardan su resurgimiento cometen un grave error táctico, que el país entero pagará muy caro.

Quienes quieran bien al país; quienes deseen verle emancipado de todos sus enemigos, observen la realidad que dejamos esbozada y produzcanse en consonancia con ella.

Está demostrado que un país, para gobernarse democráticamente, para progresar políticamente, necesita de las organizaciones políticas, y que las organizaciones políticas han de surgir de la propia masa popular, de su propia conciencia.

Los caudillos de los partidos no han de ser dirigentes irresponsables, sino simples mandatarios de la masa, que en sus asambleas democráticas han de orientar los movimientos ideológicos como mejor convenga a los intereses colectivos del país.

Hay que hacer que la masa sea consciente de sus actos, para que sea a la vez responsable de ellos. Esto lo consideramos tan esencial para la vida democrática del país, que no tenemos inconveniente en afirmar que sin ello no hay renovación posible en la política española. Y a realizar esta obra están obligados, a nuestro juicio, aquellos elementos que vienen entregados a la labor — que reputamos perniciosa—de pretender, sin motivo ni fundamento lógico, hacernos aparecer a nosotros en una actitud en la que no estamos ni hemas pensado jamás estar.

Quienes emprendan la tarea de crear en nuestro país organizaciones democráticas, de espíritu liberal, nos encontrarán como elementos colaboradores, cuando las circunstancias lo demanden o lo permitan, para realizar la obra de honda transformación política que necesita el país.

Para procurar nuevos caminos a la política del país estaremos siempre dispuestos. Para hacer que vuelvan los procedimientos y los hombres del pasado, no, no y no.

¿Que esto nos les agrada y por eso nos difaman y nos calumnian? Pues que sigan su tarea, porque, a pesar de sus calumnias, nosotros seguiremos trabajando y progresando, mientras ellos se esterilizarán cada vez más.

Los conservadores ingleses, contra Rusia

LONDRES, 24.—Se asegura que el Gobierno conservador se halla dispuesto a romper sus relaciones con los Soviets como única manera de resolver el mal paso, y totalmente estéril, que dió la policía inglesa al violentar la residencia comercial de Rusia en Londres.

Récord aéreo femenino

LONDRES, 24.—La señora Eliot-Lynn y lady Bailey han batido el «récord» de altura de aeroplanos ligeros alcanzando 16.000 pies con un aparato Avro-Avian.

La señora Eliot-Lynn fué el piloto, y lady Bailey portó el altógrafo para marcar la altitud.

EN EL MUSEO DEL PRADO

Conferencia de Andrés Ovejero

Mañana jueves, 26, a las doce de la mañana, nuestro camarada Andrés Ovejero dará la segunda conferencia de su curso sobre «Las imágenes del sueño en la pintura española». Dedicará la de este día al tema siguiente: «Velázquez: Mercurio y Argos».

Efemérides

Castelar

25 de mayo de 1899.—*Muere en San Pedro de Pinatar el gran orador republicano y literato Emilio Castelar y Ripoll, que nació en Cádiz en 1832. Hallábase estudiando en Madrid, y cuando contaba veintidós años tomó parte en una reunión política celebrada en el teatro Real, y en ella se reveló como formidable orador. En 1865, siendo ya catedrático de Historia en la Universidad Central, escri-*

bió en La Democracia, *de la cual era director, el célebre artículo* El rasgo, *comentando la cesión hecha por Isabel II al Estado de algunos bienes del Patrimonio, por lo cual fué destituído. Como el rector de la Universidad, señor Pérez de Montalbán, se negase a cumplir la orden, fué destituído también, dando lugar a una manifestación de simpatía por parte de los estudiantes y a los sucesos conocidos por la «noche de San Daniel» (10 de abril). Intervino en la revolución de junio de 1866, teniendo que emigrar a Francia. Fué ministro de Estado en el Gabinete presidido por Figueras, y luego presidente de la República. Después de la Restauración fué varias veces diputado, y jefe del grupo republicano llamado posibilista; pero al fin licenció sus huestes, que ingresaron en la monarquía, y se dedicó exclusivamente a la literatura, que era su medio de vida. Escribió varias obras de carácter histórico, varias novelas:* Ernesto, La hermana de la caridad, Nerón, Fra Filippo Lippi *y sus notables* Recuerdos de Italia. *Colaboró en muchas revistas españolas y americanas. Con ser copiosa su obra literaria, la eclipsó su fama de orador. Murió reconciliado con la Iglesia.*

Para "El Debate"

«El Debate» arremete hoy contra nosotros por el artículo que el sábado publicamos hablando de Felipe II. «Zaños», «analfabetos», toscas vaciedades», son las palabras más suaves que encontramos en el suelto que nos dedica.

Esa chillería epiléptica del periódico «moderado» nos causa verdadera sorpresa: en nuestra nota sobre el fracasado centenario de Felipe II tratábamos al amante de la princesa de Eboli sin cariño porque no se lo tenemos; pero sin violencia y, desde luego, sin grosería. Suponemos que la irritación que exterioriza «El Debate», con ocasión de nuestro artículo y de un dibujo de EL SOCIALISTA, no está suscitada por ellos, sino por el espectáculo de su fracaso en ese negocio del centenario, reducido, como indicábamos el otro día, a media docena de conferencias, en las que ni los oradores reclutados para el trance han tenido el valor de loar la obra total de gobernante de Felipe II, sino a Felipe II como inspector de Policía urbana o como administrador de Correos.

De todas maneras, cremos que el mal resultado de la combinación, a un periódico como «El Debate», que ya está acostumbrado a que le fallen cosas de ésas—recuérdese «la gran campaña social»—, no le debía ofuscar hasta el extremo de imaginar que los curoides que elaboran sus editoriales tienen alguna superioridad sobre los redactores de EL SOCIALISTA y «Heraldo de Madrid».

* * *

Recogemos el precedente suelto de nuestro querido colega «Heraldo de Madrid», con el que estamos de completo acuerdo al rechazar el irritado suelto que nos dedica «El Debate» por la publicación de una caricatura alusiva a la personalidad histórica de Felipe II.

Es sin duda un gesto elegante de algunos periodistas que se tienen por intelectuales el de calificarnos de zaños, chabacanos, analfabetos, etc., sin duda para demostrar con este lenguaje tan exquisito su superioridad sobre nosotros, hombres del taller y de la fábrica, que ponemos ahora en nuestra misión de periodistas modestísimos tanta emoción y dignidad como poníamos al trabajar en nuestros respectivos oficios manuales.

Pero ya nos va cargando tanto alarde apestoso de sabiduría en los que a sí propios se dan la categoría de maestros de periodismo, cuando no han acaparado más que insipiencia y fatuidad.

Aunque en el caso concreto de «El Debate» nos expliquemos su nerviosidad por el modo con que enjuiciamos la figura histórica de Felipe II, al que realmente han puesto en ridículo los reaccionarios que se mueven a las órdenes de «El Debate» con el homenaje que tan estrepitosamente acaba de fracasar.

No será éste, el último fracaso del órgano clerical, ni la última vez que desfogue su despecho contra nosotros arrojándonos la sarta de sus más escogidos epítetos.

Y estamos seguros de que «El Debate» perderá la paciencia antes que nosotros la serenidad, porque el porvenir es nuestro y han de ser muchas las batallas que hemos de ganar a los clericales españoles.

TRINOS

Contraste

Don Dimas cobra el cupón;
juega al chamelo, pasea,
paga la contribución;
en agosto veranea,
y en septiembre va a Sobrón.
Don Dimas, con oportuna
clara visión de la vida,
es de los que piden una
ley de vagos en seguida.

Fray Tomás,
que en una apartada pieza,
solo, reza,
mientras cavan los demás
en la huerta del convento,
cuando descansa un momento
de sus místicos halagos,
Fray Tomás
una buena ley de vagos
pide para los demás.

¡Qué rico! Lolo Coloma,
pollito pera, que toma
como un deporte la vida,
y no se explicó jamás
que se cansen en seguida,
los demás...
Lolo, sin probar tampoco
del mundo los agrios tragos,
reclama una ley de vagos
para los que rinden poco.

Don José,
filósofo peregrino
que hace cátedra el casino
y academia del café;
don José,
que al pócker y al chismorreo
todo su ingenio derrama,
una ley—¡pues ya lo creo!—
para los vagos reclama.

Y la dama
que únicamente se apura
de saber lo que se lleva,
y el que se chupa la breva
de una rentita segura...
Sólo el absurdo azacán,
sin plata y sin beneficio,
que apenca con todo afán
y es moscón de todo oficio
donde hay pan,
quien pasa el rudo trabajo
de no hallar su propio tajo,
porque su inepcia le lleva
o no lo halla aunque lo busca,
¡se teme que la ley nueva
no venga a hacerle la cusca!

Jorge MOYA

La presidencia de la República de Chile

Por mayoría se elige al coronel Ibáñez.

SANTIAGO DE CHILE, 24.—Sin el menor incidente se ha llevado a cabo el escrutinio de todos los distritos.

Por gran mayoría de votos ha sido elegido presidente de la República el coronel Ibáñez.

La propaganda contra el Gobierno de Calles

A las partidas de bandoleros se suman elementos de muy diversa procedencia

NUEVA YORK, 24.—Los despachos que se reciben de Méjico hacen entrever que la situación política ha empeorado a consecuencia de las campañas a que ha dado lugar la persecución de los elementos rebeldes diseminados por los Estados del Norte. La formación y sostenimiento de los grupos rebeldes resultan hechos sumamente complejos, debido al cúmulo de influencias extrañas a la política y al desenvolvimiento social que se manifiestan en la propaganda antigubernamental.

El foco revolucionario encendido en los Estados de Jalisco y Guanajato no se ha extinguido del todo, y las tropas gubernamentales operan sin cesar en las regiones montañosas prosiguiendo la acción de castigo emprendida contra las partidas de bandoleros, a las cuales se han sumado elementos de muy diversa procedencia.—Agencia Americana.

"El columpio"

Asteriscos

Carlos A. Lindbergh

No es español. Primer dato que es necesario fijar con fuerza. Y no por nada, a no ser que convengamos en alegrarnos del florecimiento poético que nos evita la circunstancia apuntada. Eso vale mucho. Recuérdese lo que sucedió después del vuelo comandado felizmente por Franco. Lo de menos fueron los homenajes—merecidos—que se acordaron a los tripulantes del «Plus Ultra»; lo de más, aquellas atronadoras, bien que inocuas, descargas de odas, sonetos, rimas, etc., etc. Los poetas de circunstancias entraron en el desván de los lugares comunes patrióticos y los rebañaron todos. No quedó uno sólo que no fuera llamado a nueva, lamentable y efímera vida. ¿Cayó alguien en la ingenuidad de creer que aquella abundancia era manifestación del entusiasmo colectivo? En tal caso que se arrepienta y rectifique. La proeza les tenía sin cuidado; el caso era aprovecharla para lucimiento personal, como se aprovecha, anualmente, la presencia de la primavera. La raza, el león, Pizarro, Cortés, y tanta otra quincallería patriótica, hacían las veces de amplios miriñaques. Sólo por librarse de una nueva epidemia poética cabe celebrar que Lindbergh no sea español.

Nada vamos perdiendo. La proeza está realizada y podemos sacar de ella las mismas consecuencias que si el éxito correspondiera íntegro a un connacional. El ciclo de las aventuras aéreas no está clausurado. La vanidad se traslada ahora a Norteamérica; pero de ese país tomará ruta para otro. Si ninguno carece de un navegante de quien enorgullecerse, no es de creer que vaya a carecer de un aviador esforzado a quien discernir méritos imponderables. Llueve para todos. A Lindbergh le enmendarán la plana. Quien sea: español, turco, francés o ruso. La frecuencia y reiteración de los éxitos hará que disminuya el fervor de los cultivadores de las musas y, vaya, entonces no importará tanto que los victoriosos sean españoles. Por ahora, no; por ahora conviene que reconozcan una nacionalidad distinta.

Quizá parezca excesivo lo que va dicho. No participaría el lector de esa creencia si hubiera sufrido el asedio pertinaz de los poetas patrióticos, que la mano falaz del cartero introduciría en nuestro cuarto de trabajo. Nos tiemblan las carnes cuando recordamos los días del «Plus Ultra».

Felizmente, Lindbergh no es español.

Notas internacionales

El Congreso de los socialistas alemanes

Cuando escribimos estas líneas ha empezado ya sus tareas el Congreso anual de la Socialdemocracia alemana, que, como es sabido, se reúne en Kiel.

Nota característica y simbólica de la enorme influencia adquirida por el Partido Socialista en la política del Reich es el hecho de que el Reichstag ha suspendido sus sesiones parlamentarias a fin de que los diputados socialistas, que como diputados son delegados de derecho en los Congresos, puedan asistir a sus deliberaciones.

En el antiguo régimen, los socialistas eran tratados de «golfos sin patria», y ahora el Parlamento suspende voluntariamente sus sesiones en tanto que se celebran las del Congreso socialista.

Los tiempos cambian, y los más encarnizados enemigos del Socialismo tienen que inclinarse a la larga ante la magnificencia de nuestros ideales, la rectitud y nobleza de la acción del movimiento obrero y la honradez de sus directores.

Así como en España el Partido Socialista es la única esperanza de todos los hombres de verdadera emoción liberal, sin enchufes ni trampas, en Alemania es ya una realidad como puntal el más sólido de la República. Son los socialistas los que han impedido a la reacción levantar cabeza, y pueden muy bien apuntarse en su boletín de victorias el voto reciente del Reichstag prolongando la ley de Defensa republicana, que fué votada incluso por los nacionalistas, lo cual permite preguntar si quedan aún monárquicos en Alemania. También los socialistas alemanas han sido acusados de secos, dogmáticos, antidemócratas, materialistas, embaucadores, etcétera; pero cuando llegó la hora de la acción, todos los parlanchines del mentidero político se quedaron en su alcoba, y fueron los obreros e intelectuales, saturados de educación socialista, los que implantaron la República, demostrando una vez más que los únicos verdaderamente republicanos son los socialistas.

Habiendo participado varias veces en el Gobierno, la Socialdemocracia se encuentra en la oposición al reunirse en el Congreso de Kiel. Por primera vez desde que cayó la monarquía, el grupo parlamentario se ha visto en la necesidad de votar contra los presupuestos, aun haciendo constar en la tribuna que no se trataba de un voto de principio y que de existir un Gobierno de izquierda volverían a su habitual manera de proceder.

Con 823.520 miembros (de los cuales 164.492 son mujeres), 131 diputados en el Reichstag (con 16 mujeres), 468 miembros en las Dietas de los distintos Estados (con 49 mujeres), 3.146 miembros en las Diputaciones provinciales, 20.090 concejales (con 452 mujeres) y 6.673 alcaldes y tenientes de alcalde, la Socialdemocracia representa una fuerza con la cual han de contar por mucho que la odien sus adversarios.

Sin asomo de exageración, podemos decir que toda la atención de Alemania tiende esta semana a observar los debates de Kiel. Figuran en el orden del día del Congreso dos importantes cuestiones: «Deberes de los socialistas en la República» y «El nuevo programa agrario».

Antes de la guerra, la Socialdemocracia era el único partido que se había pronunciado más o menos abiertamente por la República, y hoy asume el deber de apoyar y proteger la nueva Constitución, aunque burguesa, bastante democrática.

El Congreso de Kiel dirá cómo el Partido Socialista se propone continuar esta acción.

Son muy pocos los socialistas alemanes que preconizan una acción intransigente. Al contrario: una gran mayoría reclama la colaboración con los partidos burgueses republicanos, si éstos ponen de su parte la suficiente energía y voluntad para merecer esta colaboración. Es decir, que el Partido Socialista Alemán, como los de todo el mundo, está dispuesto a suavizar algo su intransigencia doctrinal, pero con la condición precisa de que los jefes de los demás partidos vecinos no se muestren pusilánimes e indecisos.

Dejamos para otro artículo la cuestión agraria, que es también de gran interés.

El aviador De Pinedo

Amaró a 290 millas de las Islas Azores.

CADIZ, 24.—Un radiograma de Lisboa, expedido a mediodía, dice que amaró a 290 millas de distancia de las Islas Azores el aviador De Pinedo.

El aparato es remolcado hacia las Islas Azores.

Ignóranse las causas del accidente. Mencheta.

Saborit, en Málaga

(Por telégrafo.)

MALAGA, 24.—Anoche se celebró una conferencia en Alhaurín, bajo la presidencia del compañero España.

Habló luego el director de EL SOCIALISTA, Andrés Saborit, quien levantó el entusiasmo de los numerosos trabajadores que fueron a escucharle, saliendo todos muy complacidos y animados para defender los ideales de la Unión General de Trabajadores y del Partido Socialista.

Esta noche se ha celebrado el acto anunciado en la Económica Malagueña, resultando insuficiente el local, aunque espacioso, para contener la enorme masa que acudió a oír la conferencia de Saborit.

El salón de actos ofrecía un aspecto indescriptible, pues congregaba en él una muchedumbre compuesta por todas las clases sociales.

Presidió el acto el camarada Baeza, y luego habló Saborit, pronunciando un hermoso discurso sobre los fines que persigue el movimiento obrero español en relación con el movimiento internacional.

Frecuentemente aplaudido, al terminar su conferencia Saborit fué ovacionado durante largo rato.

Mañana, miércoles, tendrá efecto la reunión con las Sociedades de Tipógrafos, Camareros, Cocineros y Choferes.

Reina gran entusiasmo entre los trabajadores de Málaga por estas conferencias educativas.—Puerto.

La Segunda enseñanza

Ha publicado la «Gaceta» el reglamento provisional de exámenes en los Institutos de Segunda Enseñanza, aprobado por decreto.

Los 45 artículos y nueve disposiciones transitorias de que consta hace que sea tan extenso que nos vemos en la imposibilidad de publicarlo.

Enemigos del examen al modo tradicional, nos parece enteramente pueril el aceptar una reforma que tiende a reglamentar en nuestros Centros docentes una cosa fundamentalmente mala.

En los exámenes que solemos ver al final de curso en los Institutos podemos observar lo artificioso de nuestra vida docente, que parece tener como norte de su trabajo el preparar al niño para la terrible prueba de dos minutos de duración, en la que el examinando ha de contestar las preguntas que sus profesores han ido embutiéndole, durante el curso, en el cerebro, no para alcanzar la gran finalidad, el saber, sino sencillamente la obtención del aprobado.

Y lo lamentable es que las familias de los alumnos se contenten, ¡demasiado modestas e ignorantes!, con este resultado estéril, carente de todo valor para la formación de la juventud y para el progreso de la nación.

Una reforma debiera encaminarse a limitar a 40, como máximo, el número de alumnos para cada profesor; a enderezar la obra docente en el sentido de buscar la formación integral del alumno y no solamente su instrucción; a suprimir los exámenes y a hacer depender la aprobación de los bachilleres del comportamiento tenido durante el curso, para lo cual todo profesor celoso obtiene multitud de datos en su convivencia diaria con el alumnado durante nueve meses, mermados con exceso por interminables días de fiesta, que rompen la continuidad en la obra educativa; cosa ésta que merece reforma honda y definitiva.

Debiera también prohibirse el ingreso de los niños en los Institutos a los nueve años, para evitar la legión de bachilleres a los catorce; esto es, de inválidos para continuar una vida intelectual asentada sobre bases tan deleznables. Reformas de esta naturaleza en los estudios secundarios dejan persistentes todos los defectos de que adolecen y no añaden el más débil de los remedios.

EL SOCIALISTA.—Teléfono 31962.

Una conferencia de De los Ríos

GRANADA, 24.—En el teatro Cervantes de esta localidad ha explicado una conferencia nuestro querido camarada Fernando de los Ríos, exponiendo sus impresiones del reciente viaje por América.

Comenzó señalando la diferencia de percepción de los problamas políticos americanos que ha podido observar en nuestro país, donde no se les da la importancia que merecen. Habló de la reacción espiritual que se ha producido después de la guerra frente al materialismo imperante, y que coincide con el despertar nacional, debidamente apreciado en aquellas tierras.

Se ocupó de las civilizaciones mediterráneas y atlánticas, asegurando que ésta última sustituye a la primera, irradiando desde Norteamérica. Puso de relieve las diversas y contradictorias opiniones que ésta ha producido, afirmando que aún es prematuro hablar de los Estados Unidos, pueblo en formación. Trata de la fisonomía de dicho país, que se ha formado con una gran variedad de corrientes emigratorias, y por eso no es chocante que todavía no se haya producido la apetecida fusión espiritual.

Con la primera máquina nace a la vida aquel gran pueblo, que aspira al dominio de la Naturaleza por la acción. Esto engendra el respeto entre hombres de las más diversas tendencias y da lugar a que hombres y mujeres compartan las humanas actividades, dedicando sus esfuerzos los unos a la acción y los otros a la cultura. Por esto la gran deidad americana es la cantidad, produciéndose una profunda división de clases, con arreglo a las posibilidades económicas de cada una.

Pone de relieve el valor estético de los rascacielos, en los que se adivina una inclinación infantil, de extraordinaria belleza. Reseñó con gran prolijidad la organización de las Universidades, los medios económicos con que cuentan y cómo desarrollan su labor, tendiendo a fomentar el sentido democrático de la vida del país.

Al ocuparse del problema de las razas, el orador, en párrafos elocuentes, señaló la triste situación de los negros, que, considerados como de inferior condición, empiezan ya a organizarse defensivamente, creando Universidades, agrupaciones, etc. Es ésta una lamentable excepción en aquella democracia, que condena vivamente el conferenciante.

Terminó asegurando que al seguir el curso del viaje y acercarse a Méjico, es cuando se percibe plenamente el gran drama de aquel continente.

El camarada Fernando de los Ríos fué muy aplaudido y felicitado al terminar su interesante disertación.

Buena labor pacifista

BERLIN, 24.—En cumplimiento de los acuerdos tomados en Ginebra, Alemania ha completado la demolición de las fortalezas de Koenigsberg, Kuestrin y Glogan.

Carta abierta

A los compañeros de Segovia.

Queridos camaradas: Desde hoy, vuestra vieja ciudad de Segovia tendrá entre sus calles, dedicadas algunas seguramente a santos católicos, una consagrada al gran santo del Socialismo español, al cien mil veces ilustre en bondades y talentos, a Pablo Iglesias.

No puedo negaros, amigos buenos, ese algo que me pedís a falta de mi asistencia personal, suplicada con tanto cariño y que os prometo para otra vez.

Y ese «algo» ha de ser la manifestación de un deseo: del deseo de que llegue pronto el día en que todos los segovianos ofrenden sus corazones ante las aras del hermoso Ideal que profesamos, de este Ideal que ha de purificarlo todo con el soplo de la Justicia y ha de embellecerlo todo con la luz del Amor.

¡Bien sé cuánto os esforzáis porque en vuestra ciudad se yerga sobre las cenizas de tantas glorias pasadas, lleno de vida y esplendor, esparciendo bienes en torno suyo, ese moderno conquistador del mundo, sin casco y sin espada, que se llama Socialismo!

¡Prometed hoy, día solemne para todos, que en lo sucesivo redoblaréis vuestros afanes para que el negro color de la Noche, que envuelve esa histórica población, se trueque en el rojo intenso de la Aurora! ¡Prometed seguir, para que la victoria nos sonría cuanto antes, los consejos de aquel gran Hombre, a quien os honráis honrando, y los de sus discípulos, esos ilustres obreros manuales—Largo Caballero, Cordero, Saborit, etc.—, cuyos cerebros no tienen que envidiar nada a ningún académico ni a ningún doctor!

Desaparecido Iglesias, ese gran resplandor de bondad, son éstos formidables trabajadores—Largo Caballero, Cordero, Saborit, etc.—los únicos que, juntamente con Besteiro, el hombre sabio y sencillo que ha sabido identificarse con el compañero albañil y con el camarada limpiabotas, pueden, por caminos rectos y seguros, conducir a los obreros españoles a las cumbres luminosas del éxito.

¡Seguidles todos, sigámosles todos, para que, en breve, no haya calle en población ninguna de España que no ostente en sus esquinas, grabada con letras inmortales, una inscripción pregonando triunfos socialistas!

Vuestro y del Ideal,

Miguel R. SEISDEDOS

Madrid, mayo de 1927.

Sentencia justa

LONDRES, 24.—Un juez ha condenado a cierta Empresa, que acusó indebidamente a una obrera de robo, a indemnizarla con 4.500 pesetas por los perjuicios causados a la víctima.

La sentencia ha sido comentada favorablemente

DOS ACTOS EN LA CASA DEL PUEBLO

Reunión de propaganda de la Sociedad de Gasistas, Electricistas y Similares

En el salón grande de la Casa del Pueblo celebró su anunciada reunión extraordinaria de propaganda la Sociedad de Gasistas, Electricistas y Similares.

Presidió el acto el compañero Juan Fernández de León, que explicó el objeto de la reunión, que era el de propaganda societaria y el de dar a conocer la posición de las organizaciones obreras ante el decreto-ley de Organización Corporativa Nacional. Concedió la palabra al secretario de la Federación Nacional del Ramo de la Edificación, compañero

ANASTASIO DE GRACIA

Este compañero empezó aludiendo a los comentarios que se hacen alrededor de las disposiciones legislativas, sosteniendo el orador que no es conveniente conceder a éstas excesiva importancia ni negársela en absoluto.

El decreto de Organización Corporativa Nacional tiene en nuestro país la novedad de reconocer en parte lo que hace muchos años viene defendiendo la clase obrera.

Leyó y comentó el preámbulo del referido decreto, para demostrar que en él se da la razón a la Unión General y al Partido Socialista, puesto que se reconoce que para el encauzamiento del problema social hay que proceder de modo distinto al concepto individualista, para evitar que una minoría capitalista esté en un plano de privilegio. Del mismo modo, en el proyecto de Organización Corporativa se elaboran normas obligatorias de contrato colectivo de trabajo.

Recordó las luchas sostenidas en el Instituto de Reformas Sociales contra la clase patronal al aferrarse ésta al derecho individual y a la falsa idea de la libertad de trabajo.

En lo referente al contrato colectivo de trabajo, mirado siempre con recelo por la clase patronal, el decreto puede tener importancia, por estar aquél relacionado con los salarios.

Es un error grave confiarse en la creencia de que con este decreto las organizaciones obreras puedan desentenderse de muchas cuestiones, pues en cuanto faltase la fuerza vigorosa de éstas se vendrían abajo todas las conquistas.

Con el proyecto de Corporaciones no está garantizado el contrato colectivo; por tanto, la organización debe fortalecerse más todavía que antes.

Señaló las posibles corruptelas que pueden producirse en la actuación de los Comités paritarios, corruptelas que sólo puede evitar o destruir una organización fuerte.

Hay que ir a los Comités paritarios para obtener ventajas, pues de no ser así no tiene razón de ser su aceptación.

No hay que ir a ellos con la cantinela sabida por obreros y patronos de que la clase trabajadora lo merece todo, sino a plantear problemas fundamentales.

No sólo debemos ir para conservar lo que ya hemos alcanzado; debemos aspirar a conseguir incluso el control.

Habremos de destacar un núcleo lo más numeroso posible de compañeros capacitados que sepan sacar de este proyecto las mayores ventajas posibles, mirando siempre al ideal de progreso y de justicia.

Estudió otros aspectos de los Comités paritarios y las características que presentan las disposiciones que les afectan, deteniéndose en el artículo 12 del reglamento, que contiene el concepto de organización para elegir los Comités.

Doctrinalmente no tenemos nada que oponer a ese concepto; pero desde que existe el decreto son varios los núcleos patronales que tratan de crear falsas organizaciones. Contra este peligro debemos estar prevenidos, pues para que sea provechoso el decreto tiene que ser respetado el concepto señalado en aquel artículo del reglamento que determina que las organizaciones obreras han de ser las que luchan por su mejoramiento moral y material.

Es posible que los obreros de algunas grandes Empresas tropiecen con algún inconveniente más que otros trabajadores. Esto, dijo, debe induciros a crear una organización lo más fuerte posible.

Los Comités paritarios tendrán el valor relativo de la mejor o peor actuación de la organización. Esto nos lleva a la conclusión de que está bien que se crea que estos organismos puedan resolver una parte de nuestras aspiraciones, pero que no lo resolverán por sí solos.

También nos debe preocupar cómo ha de actuar la mujer.

A propósito de este aspecto de la cuestión, el compañero De Gracia se extendió en atinadas consideraciones acerca del atraso en que está en España la organización de la mujer obrera por no estar garantizada la libertad de asociación frente a las represalias de los patronos.

También habrá que examinar si los encargados de aplicar el decreto y de interpretarlo en muchos casos proceden bien o lo hacen de modo que resulte un nuevo instrumento de la reacción.

El decreto requiere mucha atención y mucho estudio. Ni podemos decir en absoluto que es conveniente ni colocarnos en una crítica negativa.

Señaló la grave responsabilidad que contraerían los obreros que aceptasen la representación de esas falsas organizaciones que quieren pintar ahora algunas grandes Empresas.

Los anzuelos y bagatelas que la clase capitalista ofrece por medio de Montepíos y Cooperativas más o menos efectivas será siempre una mínima parte de lo que se puede conseguir por medio de la organización, sin contar con que el obrero hipoteca de aquel modo su libertad individual.

Terminó con el siguiente párrafo: «Si lo esbozado está de acuerdo con vuestro modo de pensar, aceptad el decreto, estando dispuestos a luchar dentro de él como se luchó antes por la jornada de ocho horas y por otras conquistas, pues aquél puede ser bueno o perjudicial, según sea nuestra actuación y nuestra fuerza organizada.» (Grandes y prolongados aplausos.)

MANUEL CORDERO

Comenzó el compañero Cordero manifestando que, una vez que el compañero De Gracia había tratado con tanto acierto lo que se refería al articulado del decreto, él se referiría a la interpretación de lo que significa desde nuestro punto de vista, pues tiene la seguridad de que entre el punto de vista de quien lo redactó y el punto de vista nuestro existe la misma diferencia que entre los puntos de vista respectivos de la clase obrera y la capitalista.

Legislar es difícil; y la legislación ha de responder a un estado de conciencia de la opinión, a cuyo efecto debe existir la libertad de hablar.

Quiere decir esto que no se puede legislar en monólogo. Esto es, que quisiéramos que la legislación esta hubiese nacido en el Parlamento, como corresponde a los hombres que somos democráticos y de espíritu liberal.

Nosotros queremos dentro de nuestras organizaciones que los hombres no vengan sólo a cotizar, y, consecuentes con las ideas que practicamos, queremos que la democracia y la libertad se extienda a todos.

Hacemos estas advertencias para los que nos tachan de materialistas.

Examinó las causas que hayan podido inducir a crear la Organización Corporativa, afirmando que no es una concesión graciosa, sino el reconocimiento de la personalidad de la organización, pues, a pesar de la situación, no se puede prescindir del ambiente universal.

No hace muchos años, la clase patronal se negaba a reconocer la colectividad obrera. Con ello perseguía la lucha con el individuo aislado, que es siempre mucho más débil.

Si reflexionamos un poco veremos que todo esto no son más que avances hacia la revolución que nosotros anhelamos.

No bastará para la pacificación espiritual el que se quiera decir que con disposiciones legislativas terminará la lucha, pues esto podrá ser mientras no se transforme el régimen capitalista.

El decreto que examinamos dice varias cosas; pero no dice que el producto del trabajo será para el que trabaje. La lucha continuará, y después de los Comités paritarios ya veremos lo que viene.

La organización no se ha hecho para perturbar el orden, como algunos dicen, sino para enderezarlo. El orden no puede ser el placer y la tranquilidad de unos pocos; ha de ser el de todos.

Y si vamos un poco más lejos, diremos que la clase capitalista no garantiza el orden de unos pocos, puesto que ellos mismos están sujetos dentro de ese régimen capitalista a las zozobras de la competencia y sus luchas enconadas.

Muchos afirman que las organizaciones se han creado para hacer huelgas. Esto no es exacto, pues la huelga es una arma, pero no un sistema.

También se dice que es una arma de dos filos, y es verdad, pues en muchos casos, en los de las grandes Empresas por ejemplo, no se lucha directamente con el capitalista, que no sabe de aquéllas más que cobrar los dividendos como accionistas. Y porque puede resultar una arma de doble filo, nosotros hemos sostenido siempre que no debe haber más huelgas que las que sean indispensables.

Nos organizamos para obtener un mejoramiento moral, intelectual y material. Por eso aceptamos todo aquello que pueda servirnos de instrumento de lucha, y por ello aceptamos este decreto, que, bien interpretado y bien manejado, puede ser un organismo beneficioso.

Si sirve para evitar algunas luchas violentas será un bien para todos. Pero si dentro del organismo paritario no hay manera de entenderse, el obrero apelará al arma que tiene de ofrecer o no su trabajo.

Si sabemos utilizar bien el instrumento, tendremos algo ganado, porque de nuestra parte tendremos la razón y a la opinión.

Decimos que lo aceptamos, sin que ello quiera decir que tengamos demasiada confianza.

Para que el instrumento este sea eficaz, ha de haber el propósito leal de que lo sea. Nosotros no podemos decir hoy si existe o no ese propósito. Por nuestra parte afirmamos que si queremos que por el lado nuestro resulte eficaz, tenemos que confiarlo a la fuerza de la organización.

En España ha resultado ineficaz el régimen constitucional por desconocimiento del derecho, lo mismo que el sufragio universal por desconocimiento de la ciudadanía.

La corrupción de la conciencia nacional y el 60 por 100 de analfabetismo hicieron ineficaces aquellas conquistas liberales.

Lo mismo ocurre con las leyes sociales. Las leyes ciudadanas las defienden los ciudadanos; las sociales los obreros.

Aludió a las maniobras que están haciendo en Madrid algunas grandes Empresas industriales para crear falsas organizaciones obreras, y pidió que se castiguen estos hechos, pues al no castigarse hace dudar de que se vaya a interpretar fielmente el espíritu y aun la letra del decreto.

Pero, de todas maneras, esto no debe amilanarnos. Siempre hemos oído de nuestros maestros que la organización es necesaria para conquistar; luego, para sostener la conquista, y después, para conseguir nuevas conquistas.

La organización es como la vida: constante renovación y lucha.

Estemos alerta siempre, como lo está el enemigo. Y en cuanto al decreto, será lo que los trabajadores quieran que sea si éstos saben mantenerse unidos estrechamente y enviar a los Comités a los más capacitados moral e intelectualmente.

Para nosotros puede y debe representar un punto en la escala de nuestras aspiraciones.

Examinó Cordero otros puntos de vista en relación con los contratos colectivos, problemas de paro, intervención económica, etc.

Explicó a grandes rasgos el concepto de revolución en el sentido biológico, que no es sólo el momento episódico de la violencia, y trazó en líneas generales la idea socialista y sus aspiraciones.

Terminó aconsejando tener cuidado en la elección de los que han de mandarse a los Comités paritarios; pero, sobre todo, fortalecer la organización, porque sin fuerza no tendrá valor aquella representación, y repitiendo la conclusión de que los Comités pueden dar resultado si detrás tienen esa fuerza que él ha demandado en varios párrafos de su discurso. Al terminar escuchó también una prolongada y calurosa salva de aplausos.

El compañero Juan Fernández de León hizo un brevísimo discurso recomendando a la numerosísima concurrencia que procurase aprovechar las lecciones escuchadas, y anunciando que en EL SOCIALISTA tendrían una amplia información del acto, a cuyo efecto debían comprar todos el periódico de los trabajadores y repasar de nuevo lo escuchado.

Los obreros peleteros

Inauguración de la bandera.

En el salón grande de la Casa del Pueblo se reunió la Sociedad de Obreros Peleteros «La Marta de España» con objeto de solemnizar la inauguración de la bandera de la Sociedad con un acto de propaganda societaria.

El presidente de la Sociedad, compañero Iriarte, dirigió breves palabras a la numerosa concurrencia, y explicando la significación del acto.

Habló después el compañero Sánchez Llanes, en representación de la Sociedad de Obreros y Obreras en Calzado.

Explicó el simbolismo de la bandera. Después se ocupó de la crisis que atraviesa la industria de la piel; exaltó las bondades y beneficios que reporta la organización, y demostró la necesidad y la conveniencia de ingresar en la Federación Nacional de la Piel.

Habló de la misión de los patronos, que se reunieron en el Círculo de la Unión Mercantil para pedir mejoras a los Poderes públicos, y terminó abogando por que las Secciones de Madrid creen la Federación Local de la Piel.

El compañero Francisco López Rodríguez, en representación de la Federación Nacional de la Piel, saludó a la Sociedad de Peleteros en términos fraternales.

Coincidió con el compañero Sánchez Llanes en la conveniencia de ingresar en la Federación Nacional; citó el ejemplo de progreso societario que nos dan otros países, valiéndose para ello el orador de los datos que remiten las Secretarías de diversas Federaciones extranjeras; se ocupó de la falta de limpieza y ventilación en los talleres, muchos de ellos verdaderos tabucos, y terminó recomendando que tengan en cuenta los datos elocuentes de las organizaciones de todos pueblos y el movimiento sindical internacional, por si ello puede hacer que en la primera junta general que tenga la Sociedad de Peleteros acuerda ingresar en la Federación Nacional, donde serían acogidos con amor y entusiasmo.

El compañero Villanueva leyó unos versos del veterano en la organización compañero Juan Villa, que fueron muy celebrados.

José Cernadas, en nombre del Consejo de la Casa, dirigió un caluroso saludo a la Sociedad.

Señaló el hecho importantísimo de que la Sociedad de Peleteros cobre el 75 por 100 de las veladas y sostenga a todos sus parados. Estos hechos dicen mucho en bien de los que los producen.

Recomendó que se atendiese bien la propaganda entre las mujeres, por ser las peor pagadas y las que trabajan en peores condiciones.

Se debe procurar que los patronos atiendan al socorro de parados, ya que en la época del trabajo ganan aquéllos más de lo necesario y pueden muy bien distraer algunas pesetas para atender a las necesidades de los que no tienen trabajo.

Dedicó un elocuente párrafo a la mujer invitándola a que ingrese en la organización para bien suyo y de todos los trabajadores.

Trató de los Comités paritarios, y aconsejó que procedan con cautela dentro de ese organismo, pues puede darse el caso de que algún patrono ofreciese algo que sólo tuviese un interés particular suyo.

Es un deber de todos ingresar en las Federaciones de las industrias respectivas, lo mismo en las Locales que en las Nacionales, y mucho más en la Unión General de Trabajadores; pues una organización aislada no significa nada ni tiene la fuerza que les da el aliento y la solidaridad de las demás.

Terminó deseando que para el próximo aniversario estén todos los compañeros peleteros bajo la bandera que se inaugura.

Sotero Lorenzo coincidió en muchos puntos de los tocados por anteriores oradores, y recomendó con efusión el más estrecho lazo de compañerismo entre todos los del oficio dentro de la Sociedad.

Bautista Santiago se congratuló de que la Sociedad de Peleteros «La Marta de España» tenga ya su bandera, pues parece que teniéndola se siente más vivo el ideal. Este ideal que simboliza la bandera, y del que se debe saturar la Sociedad.

Hizo un llamamiento a los compañeros que hoy no están en la Sociedad, para que vuelvan al seno de ésta y unidos a los demás puedan mejorar su situación.

Terminó hablando en favor del ingreso en la Federación de industria y en la Unión General de Trabajadores.

El presidente, compañero Pablo Iriarte, resumió el acto recogiendo lo más saliente de lo que se había dicho, y haciendo historia de la vida de la Sociedad desde que fué constituída hasta el día de la inauguración de la bandera, conmemoración del XVII aniversario de la fundación de aquélla.

Todos los oradores fueron muy aplaudidos por la numerosa concurrencia que llenaba el salón.

El acto ha de resultar de gran provecho para la Sociedad de Peleteros, a juzgar por los buenos deseos expresados por los compañeros que hicieron uso de la palabra.

PROBLEMAS CERILLEROS

Tarde, pero no por mi culpa

No me ha sido fácil adquirir a su debido tiempo el número 2 del llamado órgano de la Federación de Obreros cerilleros españoles, y de ahí que no haya replicado oportunamente al artículo que, firmado por Victorio Escribano, apareció en dicho número de «Unión Cerillera». Los compañeros de Carabanchel han restringido el reparto, y, por verdadera casualidad, ha llegado a mis manos el tan repetido numerito.

Antes de continuar escribiendo, vayan dos aclaraciones: Al escribir el artículo que contesta Escribano, no nos animó otro propósito que el de poner las cosas en su lugar, defendiendo así los intereses de los obreros cerilleros y velar por los prestigios de aquellas compañeras que fueron censuradas injustamente por quien vino a dificultar la obra de constitución de la Federación Nacional, pretendiendo adquirir una personalidad a costa de los que venían realizando la misma labor sin otra finalidad que la de los beneficios que ello pudiera reportar a las obreras y obreros interesados. Además, queríamos cooperar a esa labor, y en ello estamos trabajando, aunque otra cosa crean los «desinteresados» asesores de los compañeros de Carabanchel. Estos cuentan con nuestras simpatías, y por los medios a nuestro alcance los ayudaremos, aun cuando sea de una manera indirecta. Conocemos la opinión de las Secciones de Cerilleros constituídas, y esto nos basta para continuar nuestra labor, que en fin de cuentas ha de redundar en beneficio de los carabancheleros.

¿Que firmo con seudónimo porque me sonroja la repulsa que merece mi conducta? Yo también haría firmar mis artículos, si me lo propusiera; pero prefiero firmarlos yo mismo, aunque con seudónimo, que hacer responsable de lo que yo escriba a algún inconsciente, que no faltaría si quisiera buscarlo. No se preocupen mucho los asesores por eso del seudónimo. Lo que interesa es que, sin injuriar a nadie—y no podrá demostrarse que en mi anterior escrito hay injurias—, se diga la verdad en beneficio de las cerilleras.

* * *

Ya quien puede y tiene autoridad para hacerlo, ha demostrado que cuando las compañeras de Carabanchel quisieron de verdad hacer los trabajos para constituir la Federación Nacional de Cerilleros, no les faltó la ayuda de quien podía prestársela, y muy eficaz. Las diferencias no han surgido con este motivo. La verdad es que si los asesores de los de Carabanchel no hubieran querido desviar la orientación de las Sociedades de Cerilleros constituídas, no hubiese ocurrido absolutamente nada, y a estas horas la Federación sería un hecho. Pero se introdujo en la obra de organización un individuo a quien todos conocemos, enemigo de la Unión General de Trabajadores, quien, muy habilidosamente, intentó desplazar a las cerilleras de tan prestigioso organismo nacional, valiéndose al efecto de la inconsciencia de los compañeros de Carabanchel y de la ayuda que le prestaba quien estaba obligado a proceder de manera distinta a como lo hizo, él sabe por qué. Fué con motivo de aquella célebre circular de las tres preguntas por lo que surgió la pugna. ¿No lo recuerda Escribano, que firma el artículo a que contesto?

Si se hubieran atendido las indicaciones que entonces se hicieron, si a estas fechas no estaba funcionando ya la Federación, las relaciones entre todas las Sociedades constituídas con la de Carabanchel serían muy otras.

No hace bien Victorio Escribano al firmar cuanto se dice respecto a las gestiones realizadas por los compañeros de Alcoy, Oviedo y Palma de Mallorca. No niego que ellas hubieran sido proyectadas por vosotros a requerimiento de los de Alcoy; pero ¿cuándo dejaron de ser proyecto para convertirse en realidad? ¿Es que las gestiones quedaban realizadas con vuestra circular fecha 24 de diciembre? No; las gestiones se iniciaron cuando los de Oviedo se pusieron al habla con las Secciones de aquellas localidades cuyas fábricas estaban amenazadas de cierre. Fué entonces cuando los asesores de Carabanchel empezaron a moverse, pretendiendo desprestigiar a los camaradas Oliveira y Bauzá, principalmente, que eran los que, desde un principio, hicieron francamente frente a la situación. Recuerde Escribano que cuando la crisis amenazaba con el cierre de varias fábricas, el Comité organizador, por consejo de sus asesores, proponía hacer un considerable número de reclamaciones a la Compañía. ¿Cómo puede ser compatible gestionar la solución de la crisis de trabajo en una industria y al mismo tiempo reclamar importantes mejoras a la Compañía que explota esa misma industria?

En aquellos momentos, lo que interesaba a Chacón era ver si conseguía que se fijaran en él todas las cerilleras de España, y quiso deslumbrarlas con la esperanza de conseguir todas aquellas mejoras que se enumeraban en una célebre circular firmada por el Comité organizador. No podía haber entonces gestiones en favor de los compañeros de Alcoy ni de ninguna otra localidad. Esas gestiones, repito, y la circular de las reclamaciones eran profunda, absolutamente incompatibles.

Las gestiones, pues, se iniciaron por los compañeros de Oviedo, Palma de Mallorca y Alcoy cuando los representantes de esos organismos estuvieron en Madrid. Por cierto que gracias a esas gestiones no se han cerrado ya varias fábricas. Verdad que se trabaja tres días por semana; pero siempre es mejor cobrar tres jornales por semana que no cobrar ninguno. Y esto se debe, principalmente, a los comapñeros contra quienes dirigís vuestros tiros, especialmente a Oliveira.

No vuelva el compañero Victorio Escribano a firmar artículos donde se diga que el representante de Oviedo se consideró insuficiente para discutir con Chacón en la reunión celebrada en Carabanchel. ¿No recuerda que ya han dicho que Oliveira estuvo hablando hora y media? Suponemos que en ese tiempo se pueden decir algunas cosas. ¿En qué quedamos? ¿Habló hora y media o se consideró insuficiente para discutir con Chacón?

Terminemos aquí este artículo. Pero conste que tenemos en nuestro poder datos que nos permiten asegurar que las Sociedades de cerilleros ansían constituir la Federación Nacional, y que han manifestado su disgusto por la publicación de «Unión Cerillera». Estos detalles no son los que pueden facilitar la creación del organismo nacional, y si quienes orientan a los compañeros de Carabanchel no renuncian a la labor que vienen realizando, ellos serán los responsables de que la Federación no se constituya.

UN BIEN ENTERADO

SELLO YER
CURA
La Gripe, Resfriados, Dolores Reumáticos, Dolor de Muelas, Dolor de Oídos, Dolores Nerviosos y los peculiares de la mujer.
Cajita con un sello: 40 céntimos.
Caja con 12 sellos: 4 pesetas.

Manufactura Armero-Especialista Reunidas
Fábrica de escopetas finas de caza
ESPECIALIDAD EN ESCOPETAS DE TIRO DE PICHON
Dirección postal: Sociedad Anónima Cooperativa Danot-Bat.
Tel. 225.—EIBAR (España).

HOTEL NACIONAL
PASEO DEL PRADO, 54
(Glorieta de Atocha)
PASTELERIA SURTIDA: Bombones, caramelos, cajas fantasía, pastas te, etc.
CAFE-BAR: Servicio esmerado, especialidad en platos regionales :-: Orquesta.
CONOZCA LA CERVECERÍA, instalada en la planta baja: Allí comerá bien. Fiambres, Mariscos, etc

SASTRERÍA
BENÍTEZ
Proveedor de las Sociedades Cooperativas «El Regulador», «La Motora», «El Distribuidor», «La Reguladora Móvil» y «La Cúpula».
INFANTAS, 42

Folletín de EL SOCIALISTA 21

EUGENIO SUÉ

EL JUDÍO ERRANTE

la boca para ahogar sus gritos, y, a pesar de su resistencia desesperada, lo arrastró, empujándole, al aposento en medio del cual yacía el burgomaestre, contuso y aturdido.

Después de haber cerrado bien la puerta y guardado la llave en su bolsillo, Dagoberto en dos saltos bajó la escalera, que terminaba en un corredor que daba al patio. La puerta de la posada estaba cerrada, y de consiguiente era imposible salir por este lado.

Echar el cerrojo a la puerta del corredor, e interceptar así toda comunicación con el patio, fué para el soldado negocio de un segundo, volviendo a subir rápidamente la escalera para unirse con las huérfanas.

Morok, vuelto en sí, recurría al auxilio de todas sus fuerzas; pero, aunque sus gritos hubieran podido ser escuchados, el ruido del viento y de la lluvia los habría ahogado. Dagoberto, pues, tenía a su disposición cerca de una hora, porque se necesitaba mucho tiempo para que notasen la ausencia de su conferencia con el magistrado, y una vez despertados los temores, era preciso todavía romper las dos puertas, la que cerraba el corredor de la escalera, y la del cuarto donde estaban encerrados el burgomaestre y el «Profeta».

—Hijas mías, es menester probar que tenéis sangre de soldado—dijo Dagoberto, entrando bruscamente en el cuarto de las jóvenes, asustadas por el ruido que oían desde hacía algunos momentos.

—¡Dios mío! ¡Dagoberto! ¿Qué sucede?—exclamó Blanca.

—¿Qué quieres que hagamos?—preguntó Rosa.

El soldado, sin responder, corrió al lecho, tomó las sábanas, las ató fuertemente, hizo un gran nudo en una de las puntas, que colocó sobre la parte superior de la hoja izquierda de la ventana, primero entreabierta y después cerrada. Sujetas por el nudo que no podía pasar entre la hoja y el marco de la ventana, las sábanas estaban de este modo sólidamente fijas y aseguradas; la otra punta, flotando fuera, llegaba hasta el suelo; la segunda hoja de la ventana, que quedaba abierta, dejaba a los fugitivos paso suficiente.

El veterano cogió entonces su morral, la maleta de las niñas, el capote de la piel de rengífero, lo arrojó todo por la ventana, hizo una señal a «Mala-Sombra», y lo envió, por decirlo así, a guardar aquellos objetos.

El perro no vaciló y desapareció de un salto; Rosa y Blanca miraban estupefactas a Dagoberto, en silencio.

—Ahora, hijas mías—les dijo—, las puertas de la posada están cerradas; valor...—y mostrándoles la ventana—: es preciso escaparnos por aquí, o, de lo contrario, nos prenderán y nos encerrarán: a vosotras en un lado, y a mí en otro, y se frustrará nuestro viaje.

—¡Encerrarnos en una prisión!

—¡Separadas de ti!—exclamó Blanca.

—¡Sí, mis pobres niñas!... Han matado a «Jovial»; es menester salvarnos a pie y procurar llegar a Leipzig. Cuando estéis cansadas os llevaré alternativamente, y aun cuando tenga que mendigar por el camino, llegaremos...; pero si nos retardamos un cuarto de hora, todo se ha perdido. Vamos, hijas mías, confiad en mí. Mostrad que las hijas del general Simón no son cobardes, y nos quedará todavía la esperanza.

Por un movimiento simpático, las dos hermanas se agarraron de la mano, como si hubieran querido unirse contra el peligro; sus encantadores rostros, pálidos con tantas penas, expresaron entonces una resolución ingenua y candorosa, que debía su origen a su fe ciega en la generosa abnegación del soldado.

—Tranquilízate, Dagoberto, no tendremos miedo—dijo Rosa con voz firme.

—Todo lo que sea preciso hacer, lo haremos—añadió Blanca amistosamente.

—Estaba seguro de ello—exclamó Dagoberto—; la buena sangre no puede mentir; ¡ea, marchemos! Vosotras no pesáis más que una pluma, las sábanas son fuertes, apenas hay ocho pies desde la ventana abajo, y «Mala-Sombra» os espera allí.

—A mí me toca pasar la primera, soy la hermana mayor hoy—exclamó Rosa, después de haber abrazado tiernamente a Blanca.

Y corrió hacia la ventana, queriendo, si había algún peligro en bajar primero, exponerse a él en lugar de su hermana. Dagoberto adivinó la causa de este apresuramiento.

—Queridas niñas, os comprendo; pero nada temáis la una por la otra; no hay ningún peligro; yo mismo he atado las sábanas. Vamos pronto, mi querida Rosa.

Ligera como un pájaro, la joven subió al poyo de la ventana, y después, sostenida por Dagoberto, sujetóse a la sábana y se dejó deslizar suavemente según las instrucciones del soldado, que con el cuerpo inclinado hacia afuera la animaba con la voz.

—Hermana mía, no tengas miedo—dijo la joven cuando llegó al suelo—; es muy fácil bajar de este modo; «Mala-Sombra» está aquí lamiéndome las manos.

Blanca no se hizo esperar; tan resuelta como su hermana, bajó con la misma suerte.

—¡Pobres niñas! ¿Qué han hecho para ser tan desgraciadas?... ¡Mil rayos!, una suerte maldita persigue a esta familia—exclamó Dagoberto, con el corazón partido de dolor, viendo desaparecer la dulce figura de la joven en medio de las tinieblas de aquella noche profunda, que hacía mucho más siniestras las violentas ráfagas del viento y los torrentes de la lluvia.

—Dagoberto, te esperamos; baja pronto...—dijeron en voz baja las huérfanas, reunidas al pie de la ventana.

Gracias a su gran estatura, el soldado saltó, más bien que se dejó deslizar en tierra.

Aún no había transcurrido un cuarto de hora desde que Dagoberto y las dos jóvenes habían abandonado como fugitivos la posada del «Halcón Blanco», cuando un violento crujido resonó en la casa. La puerta había cedido a los esfuerzos del burgomaestre y de Morok, que se habían servido de una pesada mesa por ariete. Guiados por la luz, corrieron al aposento de las huérfanas, ya vacío. Morok vió las sábanas colgando hacia fuera, y dijo:

—Señor burgomaestre, por la ventana se han escapado; van a pie; con esta noche tempestuosa y oscura, no pueden estar lejos.

—Es verdad..., nosotros los cogeremos; ¡miserables vagabundos!... ¡Oh!..., yo me vengaré. Pronto, Morok. En ello va tu honor y el mío...

—¿Mi honor?... Me va más que eso, señor burgomaestre—respondió el «Profeta» con tono airado.

Después, bajando rápidamente la escalera, abrió la puerta del patio, y gritó con voz de trueno:

—¡Goliat!... ¡Desata a los perros! Y vos, patrón, faroles, antorchas..., armad a vuestros criados..., mandad abrir las puertas. Corramos tras los fugitivos; no pueden escapársenos... Los deseamos... muertos o vivos...

La calle de Milieu des Ursins.

CAPITULO XIV

Los mensajes.

Quien lea en las reglas de la orden de los jesuitas, bajo el título de «Fórmula scribendi» (*Institut.* 2, 11, *p.* 125-129), *el desenvolvimiento de la octava parte de las constituciones, se asombrará del número de cartas, registros y escritos conservados en los archivos de la compañía.*

Su policía es más exacta y mejor informada que jamás lo ha sido la de ningún Estado. El mismo Gobierno de Venecia se halló sobrepujado por los jesuitas; cuando los expulsó en 1606, se apoderó de todos sus papeles y les motejó su grande y penosa curiosidad. *Esta inquisición secreta, llevada a tal grado de perfección, da a conocer todo el poder de un gobierno tan bien instruído, tan perseverante en sus proyectos, tan poderoso por la unidad, y por la* unión de sus asociados. *Fácilmente se concibe la fuerza del gobierno de la compañía y con cuánta razón el general de los jesuitas podía decir al duque de Brisac*: Desde este aposento, señor, gobierno no solamente a París, sino a la China; no solamente a la China, sino a todo el Mundo, sin que nadie sepa cómo hago esto.—(*«Constituciones de los jesuitas», Paulin. París*, 1843.)

Al ver Morok, el domador de fieras, privado a Dagoberto de su caballo, despojado de sus papeles, de su dinero, y suponiéndole así imposibilitado de continuar su camino, había antes de llegar el burgomaestre enviado a Karl a Leipzig, con una carta para que la echase al correo.

Las señas de esta carta eran:

«A M. Rodin, calle de Milieu des Ursins, en París.»

Hacia la mitad de esta calle solitaria existía entonces una casa de modesta apariencia, levantada en el fondo de un patio sombrío y aislado de la calle por una tapia que servía de fachada, en la que había una puerta cimbrada y dos ventanas de espesísimas rejas.

Delante de una mesa de madera, llena de papeles y arrimada a la pared, cerca de la chimenea, había una silla vacía; más lejos, entre las dos ventanas, se veía un gran «bureau» de nogal, lleno de cartones.

A fines del mes de diciembre de 1831, cerca de las ocho de la mañana, escribía un hombre sentado ante ese «bureau».

Era M. Rodin corresponsal de Morok, domador de fieras.

Tenía cincuenta años de edad; un pañuelo de mano por corbata; un chaleco y un pantalón de paño negro, que enseñaban la trama. Sus cabellos canos coronaban su frente calva; su párpado superior, flojo y caído como la membrana que cubre a medias los ojos de los reptiles, ocultaba la mitad de su pequeño ojo vivo y negro; sus labios delgados se confundían con el color pálido de su rostro enjuto. Esta máscara lívida parecía tanto más extraña cuanto que era de una inmovilidad sepulcral, y a no ser por el movimiento rápido de los dedos de M. Rodin, que, encorvado sobre la mesa, hacían rechinar su pluma, cualquiera hubiera podido confundirle con un cadáver.

Con el auxilio de cifras que tenía a la mano, transcribía, de una manera ininteligible para quien no hubiese poseído la clave de estos signos, ciertos pasajes de una larga hoja escrita.

En medio de aquel silencio profundo, había algo de siniestro en ver a este hombre de helado semblante escribir en caracteres misteriosos.

Dieron las ocho; después se oyeron dos campanillazos, abriéronse muchas puertas, cerráronse en seguida, y un nuevo personaje entró en la habitación. Al verle, M. Rodin se levantó, puso su pluma entre los dientes, saludó con aire profundamente sumiso, y volvió a su tarea sin pronunciar una palabra.

Estas dos personas ofrecían un contraste sorprendente.

El recién venido parecía tener unos treinta y seis años; su estatura majestuosa, la mirada de ojos brillantes como el acero, su ancha frente, revelaban una poderosa inteligencia, mientras que el desarrollo de su pecho y de su espalda anunciaba una vigorosa organización física; en fin, su porte distinguido, el primor que se notaba en sus guantes y en su calzado, el ligero perfume que se exhalaba de su cabellera y de toda su persona, la gracia de sus movimientos, descubrían lo que generalmente se llama un hombre del gran mundo, y hacían creer que había podido o podía aún aspirar a todo, desde las cosas más frívolas hasta las más serias.

De esta reunión de cualidades, fuerza de espíritu, fuerza de cuerpo y extremada elegancia de modales resultaba un conjunto tanto más notable cuanto que lo que había de altivo y dominante en la parte superior de aquel rostro enérgico, estaba dulcificado por la afabilidad de una sonrisa constante, pero uniforme; porque, según las ocasiones, su sonrisa, alternativamente afectuosa o maligna, cordial o alegre, discreta o cortesana, aumentaba el encanto que no era posible olvidar jamás cuando una vez se le había visto.

No obstante, a pesar de tantas ventajas, y aunque os dejase bajo la influencia de su irresistible seducción, a este sentimiento se mezclaba una vaga inquietud, como si la gracia y la exquisita urbanidad de sus modales, el encanto de sus palabras, sus linsonjas delicadas y la cariñosa amenidad de su sonrisa ocultasen alguna asechanza.

... ...

Monsieur Rodin, secretario del recién venido, continuaba escribiendo.

—¿Hay cartas de Dunkerque, Rodin?—le preguntó su jefe.

—El cartero no ha venido todavía.

—Sin estar inquieto por la salud de mi madre, puesto que está muy adelantada su convalecencia—replicó el otro—, no podré estar enteramente tranquilo hasta que reciba carta de

(*Continuará.*)

Lo del día

Un banquete al doctor Lafora.

En el restaurante Tournié se celebra esta noche, a las diez, un banquete con que numerosos amigos y admiradores del ilustre doctor Lafora le testimonian su adhesión y afecto.

La Comisión organizadora de este homenaje al conocido doctor la forman sus compañeros los señores Fernández Sanz, Sanchis Banús, Marañón, González Díaz, Coca, Canales, R. de Vera, Bonilla de la Vega y Sicilia.

Cambio de gobernador.

La «Gaceta» publicó ayer un reeal decreto de la Presidencia admitiendo la dimisión que del cargo de gobernador civil de la provincia de Palencia ha presentado don José Gil de Angulo, y otro nombrando para dicho cargo a don José Mas del Rivero, que venía desempeñándolo en la de Valladolid.

La mañana en Palacio.

Despacharon con don Alfonso los ministro de Gobernación y Hacienda.

El ex ministro señor Goicoechea estuvo en Palacio para despedirse por marchar dentro de unos días a la República Argentina, donde permanecerá varios meses.

En los ministerios.

El ministro de Gracia y Justicia recibió al señor Cierva, quien le dió cuenta de que la Comisión Codificadora ha terminado sus trabajos referentes al Código penal, y de la marcha de los trabajos referentes al Código de Comercio.

También recibió al presidente del Tribunal Supremo y al de la Diputación de Lérida.

Una subasta.

Ayer se verificó la subasta para la construcción de la nueva prisión central de Burgos.

Se presentaron seis pliegos. Fué otorgada a don Severiano Montoto, que ofrecía una rebaja de más de un millón de pesetas. El importe total de las obras estaba calculado en pesetas 4.237.027.

Cursillo de Agricultura.

Durante el mes próximo se celebrará en Miraflores de la Sierra un cursillo de Agricultura para maestros nacionales.

Firma.

Gobernación. — Concediendo nacionalidad española a un súbdito alemán y a otro andorrano.

Hacienda.—Creando un Colegio para huérfanos de funcionarios de Hacienda.

Autorizando la cesión gratuita al Ayuntamiento de Mallorca de una parcela de terreno para alinear dos calles.

Concediendo exanción de derechos reales por la adquisición de una finca rústica hecha por la Diputación de Alicante para la instalación de un vivero.

Idem para la adquisición de la mina «San Vicente» por el Sindicato de Obreros Mineros de Asturias.

Varios nombramientos de personal.

El hermano del jalifa.

En la Dirección de Marruecos dieron ayer una nota, en la que se dice que ayer llegaba a Córdoba para visitar la población Muley Mohamed, hermano del jalifa del protectorado español.

Continuará su viaje a Sevilla, donde ingresará como alumno en la Escuela Politécnica.

M. Bocanowski, a Barcelona.

Ayer, a las siete y cuarenta y cinco de la tarde, en el correo expreso de Barcelona, marchó a aquella capital el ministro de Comercio francés, monsieur Bocanowski.

Le acompañan en el viaje el ministro de Trabajo, el director general de Comercio, el jefe de la Secretaría auxiliar del ministerio de Trabajo y el presidente y dos vocales del Comité de la Exposición de Lujo.

Fueron despedidos por el presidente del Consejo, los ministros de Gracia y Justicia e Instrucción, el embajador de Francia y alto personal de la Embajada, directores generales y altos funcionarios de los ministerios de Trabajo y Estado y el presidente de la Cámara de Comercio de Madrid.

Consejo Nacional del Combustible.

Ayer tarde celebró sesión el Consejo Superior Nacional del Combustible.

La Sección de Valoraciones.

También se reunió ayer tarde la Sección de Valoraciones del Consejo Superior de la Economía Nacional.

La Sección de Aranceles.

Anoche se reunió la Sección de Aranceles del Consejo Superior de la Economía Nacional.

Después de examinar y resolver varios expedientes, se discutió ampliamente una petición de la Liga de Productores Guipuzcoanos de Papel encaminada a que se aumenten los aranceles para el papel de periódicos.

Los peticionarios defienden que el aumento que piden, o sea la diferencia entre lo que paga hoy el papel de periódicos y lo que habría de pagar, en vez de ingresar en el Tesoro se dedique a obras de Beneficencia.

Se aprobó una propuesta de los que impugnaban ese criterio de abrir una información por escrito hasta el día 15 del próximo julio.

A este efecto se nombró una ponencia con asesores y vocales de la clase séptima, de la que también formarán parte los interesados en el problema.

La Sección se volverá a reunir hoy.

Próximo viaje de don Alfonso.

Parece ser, según un periódico de la mañana, que don Alfonso tiene el propósito de realizar un viaje a Londres en la primera decena del próximo mes de junio.

La ausencia durará aproximadamente un mes.

Notas asturianas

Grave crisis de trabajo.

ALLER, 24.—Ha empezado el despido de obreros en algunas Empresas mineras, y se anuncian bastantes más todavía.

La Industrial Asturiana ha despedido 208, y la Hullera Española anuncia el despido de 600. Esto hace a todo el mundo vivir sobresaltado, porque la miseria amenaza la vida, de por sí pobre, de todo este pueblo de trabajadores.

Se realizan gestiones encaminadas a atenuar en lo que se pueda este pavoroso conflicto. El pesimismo se apodera del ánimo porque se teme que no se consigan los nobles propósitos que se persiguen.

El Gobierno es el que tiene que jugar un importante papel, ahora de momento, mientras prosigue el estudio de una solución definitiva al ya tan crónico problema de las minas.

Es necesario que la solución venga cuanto antes, porque los patronos mineros, con las únicas soluciones administrativas que saben de memoria, excusado es decirlo, arruinan toda la provincia y sumen en la miseria a miles de familias, mientras sigue la orgía en la empleomanía, que sobra, e infinidad de otros sueldos innecesarios.

Enorme tormenta.

Al oscurecer en la tarde del jueves, se desencadenó una enorme tormenta sobre los pueblos de estos contornos, que sembró el pánico en el vecindario.

Se inundaron muchas casas, por lo que los vecinos hubieron de trasladar los muebles, con bastante peligro, a otras. Hubo en algunos sitios que transportar muchos niños a hombros, sobre todo en algunas escuelas, que también fueron inundadas.

Algunos caminos de tránsito quedaron inutilizados.

Desgracias personales no hubo.

Una librería.

Se acaba de abrir en Caborana una librería, con gran surtido de libros de muchos y buenos autores. Su dueño se propone servir en las condiciones mejores posibles a cuantos ansían recreos culturales.

Desearíamos un éxito rotundo al amigo Sánchez, parque así también sería un éxito en favor de la cultura del pueblo.

Convocatoria.

TURON, 24.—El próximo viernes, 27 de los corrientes, celebrará junta general ordinaria la Sección Minera de Turón. En esta junta se discutirá el siguiente orden del día:

Lectura de actas; ídem de las cuentas; gestión del delegado al Comité Regional,; ídem de la Directiva, y preguntas y proposiciones.

Se ruega la puntual asistencia de todos los afiliados.

Por el mausoleo de Iglesias.

La Directiva de esta Sección minera lleva la propuesta a la junta general de hacer una suscripción entre los grupos mineros en la paga que se verificará en la semana entrante. Es de esperar que la junta apruebe la propuesta de la Directiva. En 80.000 pesetas están presupuestas las obras para el mausoleo. Hay recaudadas hasta la fecha unas 50.000. Deber de todos los trabajadores que militamos en los Sindicatos de la Unión General y en el Partido Socialista es el allegar las 30.000 restantes.

Pablo Iglesias defendió siempre con entusiasmo a los obreros mineros, como a todos los explotados en general. Lo menos que podemos hacer es contribuir al citado mausoleo, para así perpetuar su memoria y seguir la senda que él nos dejó marcada.—Barbón.

Leyes y togas

Un cuasi choque.

El día 4 de enero de 1926 varios niños se hallaban en la plaza de Oriente jugando con esos semivehículos de tracción pedestre denominados «patinettes», cuando a uno de los nenes, de nueve años de edad, llamado Luis Cazón Martín, se le ocurrió cruzar con su máquina el asfaltado en el momento en que iba a pasar por él un automóvil propiedad de don Gonzalo Beaumeut Colmeiro, guiado por el chofer Teodoro Aurelio Quevedo Uresandi, y, a pesar de la maniobra realizada por éste, precaviendo el choque, no pudo evitarse una rozadura del infantil conductor del pequeño aparato con la aleta izquierda del auto.

Ninguno de los conductores había hecho sonar la bocina. La «patinette» salió indemne del percance; no así la criatura, que se produjo unas lesiones, que curaron a los sesenta y cuatro días, sin dejar defecto ni deformidad.

En el acto de la vista, Quevedo ocupó el banquillo, no habiendo aparecido don Gonzalo ni el acusador particular por haberse indemnizado al padre de la víctima del accidente.

El fiscal, señor Barroeta, que solicitaba en sus conclusiones provisionales cuatro meses de arresto mayor y 500 pesetas de indemnización, por coniderar al proceado autor de un delito de lesiones por imprudencia temeraria, en las conclusiones definitivas retiró lo tocante a la indemnización, manteniendo la petición de la pena.

Nuestro amigo el letrado señor Rico, con su competencia habitual, defendió al procesado, solicitando la absolución.

¡Ahí va!...

José González Fernández es dependiente de taberna, porque de algo hay que vivir; pero su aspiración, por serlo en esencia y potencia ya, es ser un deportista formidable. Le gustan y entusiasman todos los deportes, y, sobre todos, el montar en bicicleta, creyendo él que lo hace admirablemente, y se abstrae en el propio placer de la velocidad adquirida. Alguna vez alquiló bicicletas en el Retiro; pero hacen su delicia inefable las que le prestan los amigos, porque con ellas satisface su anhelado afán y no le cuestan..., aunque esta vez le hayan costado un disgusto: el de verse procesado.

El día 10 de julio de 1926 servía consumiciones a los parroquianos de la taberna de la calle de Wilson, de Chamartín de la Rosa, cuando al anochecer llegó su amigo, asiduo cliente y dueño de una bicicleta, Angel Gutiérrez. Ver la bicicleta y solicitar dar un paseo en ello, fué todo uno. Fué complacido, y, ya en sus glorias, montó en ella y empezó a descender por la pendiente de la calle citada, a cuyo final hay una fuente, y en ella había unas niñas.

El improvisado ciclista notó que la máquina adquiría velocidad excesiva por momentos; perdió, si no los estribos, los pedales, y en su azoramiento sólo dió un grito de «¡Ahí va!», a cuya voz de sálvese quien pueda salieron corriendo las niñas, excepto la de ocho años Angela Fernández, sobre la que cayeron la máquina y el ciclista improvisado, causándole lesiones que tardaron en curar treinta y ocho días.

El fiscal señor Callejo considera las bicicletas como máquinas de individualismo personal (¿también los tandems?), y solicita se imponga al acusado las penas de dos meses y un día de arresto mayor y 190 pesetas de indemnización a la familia de la víctima del accidente, por considerarle autor del delito de lesiones por imprudencia temeraria, por impericia y falta de cuidado.

Se tuvo que renunciar a la declaración de un testigo, tartamudo imposible y tan excesivamente nervioso, que no pudo pronunciar una sola palabra entera e inteligible.

Defendió con brillantez al acusado el competente abogado don Luis Herce, que solicitó la absolución para su patrocinado.—*Paredes*.

Asociación de la Prensa

La Fiesta del Sainete.

Esta fiesta, que de antiguo constituye un acontecimiento artístico sin precedentes, se celebrará este año el sábado 4 del próximo mes de junio, por la tarde, en el suntuoso teatro de Apolo.

Que el programa ha de componerse de verdaderas atracciones lo sabe el público que honra con su presencia tales solemnidades; así es que, hoy por hoy, nos limitaremos a dar a conocer solamente dos de sus números centrales: la notable compañía de Apolo estrenará esa tarde el sainete en dos actos, original de los señores Ramos de Castro, López Marín y Mesa Andrés, música de los maestros Guerrero y Estela, titulado «La Hora de la Verdad, relojería».

La popular compañía de Novedades, recientemente reformada con la incorporación a la misma de prestigiosísimos artistas, estrenará el sainete en un acto, dividido en tres cuadros, original de los señores Casares y Quílez, «¡Como los ojos de mi morena!» Ofrecerá este sainete una novedad del máximo interés, y es que su partitura, que consta de ocho números, está hecha por maestros tan extraordinariamente celebrados y aplaudidos como los señores Guerrero, Luna, Alonso, Granados, Moreno Torroba, Rosillo, Guridi y Soutullo y Vert, nombrados por el orden que en el sainete tienen sus respectivas composiciones, por ser tarea imposible poder aquilatar los méritos de tan prestigiosos ases de la música española.

Los encargos de las localidades para tan magno acontecimiento artístico podrán hacerse desde mañana, jueves, en la Secretaría de la Asociación de la Prensa, Carretas, 10, segundo, hasta el lunes de la semana próxima, en que podrán recogerlos los interesados.

Y ni que decir tiene que en esta tradicional y típica fiesta habrá profusión de regalos para las damas: flores, perfumes y el valiosísimo adorno que sirve de soberbio marco al admirable conjunto formado por la belleza de las concurrentes.

Los automóviles

Anciano muerto en la plaza de Bilbao

Juan Caravantes Caminero, de sesenta años, dueño de una taberna de la calle de Atocha, fué atropellado ayer mañana en la plaza de Bilbao, frente a la calle del Clavel, por el auto que conducía el mecánico Anastasio Gamo.

Rápidamente fué conducido el atropellado a la Casa del Socorro del distrito del Hospicio, donde ingresó ya cadáver.

Los médicos se limitaron a certificar la defunción.

El desgraciado anciano presentaba la rotura de varias costillas, probable fractura de la base del cráneo y diversas lesiones.

El chofer causante de la desgracia quedó detenido.

Cinco heridos en el vuelco de una camioneta.

La camioneta que conducía Evaristo García, y que ocupaban Venancio Gómez Alvarez, Mariano Gómez, Emilio Artales Cuéllar y otro individuo cuyo nombre se desconoce, volcó en la carretera de Arganda, resultando los cinco con heridas de importancia.

Emilio Artales fué trasladado a Madrid, ingresando en un Sanatorio de la calle de Zurbano.

Ciclista atropellado.

Cuando por el paseo de Recoletos iba ayer montado en una bicicleta el joven Nicomedes Sánchez García, de diecinueve años, fué atropellado por el autocamión 17.913, que conducía José Mielke.

El ciclista resultó herido de gravedad.

Supremo de Guerra y Marina

Causa por estafa.

En la Sala de Justicia del Supremo de Guerra y Marina se vió ayer la causa contra el cartero del regimiento de Ceuta, José Ramos López, acusado de estafa.

El Consejo de guerra ordinario celebrado en Ceuta condenó al acusado a tres años y dos meses, apreciándole tres delitos.

El fiscal del Supremo, en la vista de ayer, solicitó dos penas de tres años, dos meses y once días de prisión correccional, multa de 500 pesetas y accesorias de inhabilitación.

El defensor solicitó la absolución.

Sección de noticias

«La Honradez».—Esta Sociedad abre concurso para proveer seis plazas de practicantes supernumerarios. Las instancias se admiten hasta las siete de la tarde del día 30 de junio, en las oficinas de la Sociedad, calle de la Madera, número 11, principal derecha.

Sucesos

Accidente del trabajo.

En un solar de la glorieta del Puente de Segovia se están llevando a cabo las obras de vaciado para la construcción de una casa.

En estos trabajos se ocupan varios obreros. Ayer se desprendió un bloque de tierra, sepultando a Eleuterio Guillén.

Los compañeros, después de grandes trabajos, lograron extraerle y conducirle a la Casa de Socorro sucursal del distrito de Palacio, donde fué curado de heridas de pronóstico gravísimo.

Ingresó en el Hospital Provincial.

Suicidio de un anciano.

Desde el último piso de la casa de la plaza de Cánovas, 4, se arrojó por el hueco de la escalera, quedando muerto en el acto, el anciano don Modesto Ogea de Cabo, de sesenta años de edad, con domicilio en la calle de Amaniel, 11.

El desventurado anciano, que era administrador del Hospital de Jesús Nazareno, padecía una enfermedad crónica, y se cree que fué esta la causa de atentar contra su vida.

Un sargento de la guardia civil destrozado por el tren.

La Inspección de vigilancia de la estación de Atocha comunicó ayer a la Dirección de Seguridad que el tren rápido ascendente de Barcelona, que había salido de Madrid en la mañana del lunes, arrolló en la estación de Reus al sargento del 21 tercio de la guardia civil Pedro León.

Este, que iba de escolta en el convoy, intentó subir al departamento que ocupaba cuando el tren se había puesto en marcha, cayendo y pasándole todos los vagones por encima, quedando horriblemente mutilado.

Por EL SOCIALISTA

	Pesetas.
Suma anterior	23.955,06
ALMANSA.—Juv. Socialista	3,50
ALICANTE.—Oficina de Reclamaciones	25
CASTELLON.—Agrup. Socialista	12,30
PECHINA.—Colecta en una reunión en Almería con M. Cordero	16,40
VALLADOLID.—Fed. Gráfica Española	6
TUDELA DUERO.—M. Rodríguez, utilidad de la venta del periódico	2,60
PUENTE VALLECAS.—Sociedad Oficios Varios, 10; Colecta en un mitin de Primero de Mayo, 9	19
BILBAO.—Zacarías Garay	9
LA ARBOLEDA.—Juv. Socialista (recaudado en la Flor roja)	49
LLANO DEL BEAL.—Casa del Pueblo	5
MOREDA. — Juv. Socialista (Flor roja)	50
OVIEDO.— Beneficio en la Flor roja	79,90
PUENTEDURA.—L. González	2
MADRID.—Grupo Socialista de la Madera (mayo), 10; Grupo Prev. Ebanistas (ab. y mayo), 10; Fed. Nac. de la Edificación, 50; A. Trashorras, 2; J. Calvet, 3; Fed. Gráfica, 15; Romana Bragado y E. Ramos, 50; Grupo Artes Gráficas (mayo y extraordinario), 20; Viena Capellanes (confitería y repostería), 14	174
Total	24.408,76

¿Qué pasa en Ciempozuelos con el Ramo de la Carne?

Recibimos una carta de unos amigos de Ciempozuelos, en la que nos comunican lo que en el pueblo ocurre con el Ramo de la Carne, el que algún día fué el más firme baluarte de los caciques para hacer una política contraria a los intereses del vecindario.

Durante muchos años se ejerció un pequeño bloqueo para impedir que nadie pudiera ganarse la vida en el referido ramo, y era punto menos que imposible el poder conseguir el permiso para abrir un establecimiento dedicado a la expendición.

Hubo, sin embargo, uno que hizo valer su derecho; pero un día se vendió por unas miserables pesetas, y pasó a ser uno de tantos de los que les tenían sin cuidado los intereses y la salud del vecindario.

Pero he aquí que de la noche a la mañana surge un «intruso» que se establece con un capital de 900 pesetas, y de nuevo empieza a turbarse la paz de los caciquillos.

«Como no es un profesional, y además no tiene más dinero que el aportado—se decían—, antes de dos meses tendrá que cerrar.»

El intruso es un hombre trabajador, que no malgasta el dinero ni se lo juega al julepe; es de ideas socialistas, y sólo se preocupa del hogar, recientemente constituído.

Pasaron los dos meses, y no quebró, como auguraron los caciques; en los ocho meses que lleva establecido, ha contribuído con la respetable cantidad de 1.216,25 pesetas por derechos diferentes al Ayuntamiento.

De lo que se desprende que el hombre a quien se tildó de intruso es un honrado trabajador, al que se le ponen trabas para ver si por fin se salen con la suya los señores que vaticinaban su derrota; se le inspecciona la contabilidad, cosa que tal vez sea con el único que se haga.

Nuestros comunicantes se lamentan de que se persiga con saña a quien tan honradamente se viene ganando la vida, por lo que llaman la atención de las autoridades superiores al objeto de que esto acabe.

Terminan nuestros comunicantes su carta haciendo dos preguntas, que trasaladamos a quien corresponda:

¿Hay derecho a que el vecindario de Ciempozuelos pague un veterinario para que inspeccione las carnes sin que cumpla su misión?

¿Puede tolerarse que todas las reses que mueren de diversas enfermedades sean consumidas como si fuera carne buena?

Esperamos se compruebe lo que ocurre en Ciempozuelos, lo que se nos denuncia, y se corte tamaño abuso.

GOBIERNO CIVIL

El señor gobernador recibió a los periodistas, y les dijo:

«No tengo apenas cosas que contarles. Ayer he estado en la inauguración del nuevo pabellón construído en el Sanatorio de Tablada.»

E hizo un gran elogio de dicho Sanatorio.

Después dijo que pronto empezará a recorrer los pueblos de la provincia para conocer su situación. Empezará por Pozuelo para examinar el problema del establecimiento del agua. «Este problema lo tienen planteado infinidad de pueblos de la provincia, y yo pienso estimular a los Ayuntamientos a que lo resuelvan.»

Luego añadió:

—Por lo demás, ya ven ustedes que vivimos en una paz verdaderamente octaviana. Menos mal que la gente se alegra y se divierte con las corridas de toros.

—Si a eso se le puede llamar diversión—dice un reportero.

—Sí—repuso—. Hoy dicen que hay una gran corrida. Ayer he estado hablando con unos compañeros de ustedes—añadió el señor Martín Alvarez.

—¿En dónde?—preguntaron los periodistas.

—En el banquete que se dió al ministro de Francia. Por cierto que resultó un acto muy interesante. El señor Callejo pronunció en francés un discurso muy entonado y muy bien. Yo creo que habla mejor el francés que el castellano.

Y aquí terminó la entrevista del señor gobernador con los periodistas, con los que se mostró muy afable.

En la Casa del Pueblo

ALBAÑILES

En el salón grande de la Casa del Pueblo continuó anoche la junta general de la Sociedad de Albañiles «El Trabajo».

La Directiva dió cuenta de varias gestiones, que fueron aprobadas.

La junta continuará mañana, a las nueve de la noche.

BISELADORES DE LUNAS

En el salón pequeño de la Casa del Pueblo celebró anoche junta general la Sociedad de Biseladores de Lunas.

Fueron aprobados el acta, el balance de cuentas y las gestiones de la Directiva, y quedaron resueltos otros asuntos de trámite que figuraban en el orden del día.

Reuniones para hoy.

En el salón grande: A las seis y media de la tarde, Ebanistas y Similares.

En el salón pequeño: A las ocho de la noche, Fundidores Tipográficos.

Tribunal industrial

Señalamientos para hoy.

Jurados obreros: Eusebio Martín y José García; suplente, José Pol.

Jurados patronos: Lucas Garzón y Auspicio Lou; suplente, Santiago Blanco.

A las diez.—Marcelo García de los Dolores, cocinero, reclama horas extraordinarias y festivos que trabajó e indemnización por despido al contratista del Real Hotel Reina Victoria, del Puerto de Navacerrada (Cercedilla), Jerónimo Langa.

A las diez y media.—Domingo de Abajo Martín reclama salarios devengados como camarero al representante del restaurante Mediodía, Fermín Cortés Cantín.

A las once.—Leoncio Martín López, dependiente de mostrador, reclama al dueño del Gran Bar, Ramón Muñoz Núñez, salarios devengados, horas extraordinarias e indemnización por despido.

A las once y media.—Palmiro Rafael Cano, oficial de albañil, que el día 12 de noviembre de 1926, trabajando en la obra de la calle de María Martínez, 6, esquina a la de Fundadores, se lesionó el dedo índice de la mano izquierda, reclama al patrono Blas Cortés, y como subrogada en sus obligaciones a la Compañía de seguros La Preservatrice, los tres cuartos de jornal y asistencia médicofarmacéutica desde que cesaron de proporcionárselos hasta el alta definitiva.

A las doce.—Cristóbal Pérez Franco, chofer, reclama salarios devengados e indemnización por despido al dueño de la camioneta dedicada a transportes de la que estaba encargado, Rafael Cossío.

Intolerancia burguesa

PUENTE GENIL, 24.—Hace tiempo que venimos observando los manejos que se realizan en la finca del duque de Tarifa, Castillo de Anzur, próxima a Puente Genil. Ya las cosas se van poniendo de tal manera, van apretando tanto y extremando la nota de modo tan exagerado, que nos obligan a decir desde la prensa lo que no es posible callar sin incurrir en el torpe pecado de la complicidad, o la deserción del deber.

Por lo visto, los lugartenientes del duque de Tarifa han tomado Castillo de Anzur por un feudo, apartado del concierto civil de los pueblos modernos, y a los obreros que allí trabajan, por miserables esclavos sin más voluntad que la de unos «superiores» desconsiderados y fanáticos.

En Castillo de Anzur se obliga a los obreros, fijos o eventuales, a que confiesen y comulguen. No nos digan los que así coaccionan a esos obreros «que ellos lo dejan a la voluntad de cada uno». Sabemos lo que significa esa libertad. Significa que, en el caso de negarse algún obrero a la confesión, se toma nota de él para impedir que vuelva al trabajo nuevamente.

Ante la perspectiva de un paro forzoso, que es una promesa de hambre y privaciones, los infelices trabajadores «tienen que entregarse».

Pero si estos encargados obran de tal manera, el señor duque de Tarifa, hombre tolerante y culto, debe ordenar que en dicha finca se cambie de conducta, no consintiendo que los obreros hagan otra cosa que lo que sea su voluntad—sin coacciones directas ni indirectas—, ya que esos obreros van contratados para ejecutar un trabajo, y no para perder días y ratos oyendo misas y tomando comuniones, que a nadie aprovechan.

Piensen entretanto los señores que se proponen hacer católicos a la fuerza que así no laboran por el prestigio de sus propias doctrinas, ya que lo que consiguen es hacer más rebeldes a los trabajadores, que lo «aguantan todo porque no tienen más remedio».

Respetuosamente hacemos constar ante el duque de Tarifa nuestra justa protesta por cuanto se realiza en Castillo de Anzur, donde ciertos señores disponen como en una «colonia de esclavos», sin pensar que aquello no pasa de ser una explotación agrícola, a la que los operarios van para vender el producto de su trabajo y no el de su conciencia.

Y si todo eso se hace sin conocimiento expreso del señor duque, doble razón para que inmediatamente cesen los desmanes de la intolerancia y el fanatismo.

Un obrero con hambre y sin trabajo merece más respeto y más tolerancia que los que, por lo visto, inspiran a cierta gente.—G. Morón.

Entierro de Bernabé R. Alvarez

Ayer, a las seis de la tarde, fué enterrado el cadáver del obrero Bernabé R. Alvarez, víctima del sangriento suceso ocurrido en el Puente de Vallecas el día 15 del actual.

Asistieron al sepelio varios centenares de obreros de los talleres de la estación del Mediodía, donde trabajaba Bernabé y era muy apreciado de sus compañeros, y muchos vecinos de la populosa barriada del Puente de Vallecas.

Los mineros de Laceana

Se levanta la clausura a dos Secciones.

VILLASECA, 24.—Los compañeros del Comité de la Sección del Sindicato Minero Castellano de esta localidad me comunican, para que envíe la noticia a EL SOCIALISTA, que ha sido levantada la clausura que pesaba sobre esta Sección; así como la de San Miguel de Laceana, y que ya tienen los libros en su poder.

El entusiasmo entre estos sufridos mineros es grande.—Diego Germán.

Masa Coral de Madrid

Contratada por la Sociedad Filarmónica de Oviedo, saldrá para la capital asturiana el próximo viernes, día 27, la Masa Coral de Madrid, que dirige el maestro Benedito, para dar una audición de la «Novena Sinfonía» de Beethoven en el teatro de Campoamor, en unión de la Orquesta Sinfónica, dirigida por el maestro Arbós.

Además de la obra del coloso de Bonn, interpretarán las dos colectividades «Las danzas guerreras» de «El príncipe Igor», y se cantarán otras obras de distintos géneros del rico repertorio de nuestra Masa Coral.

Dada la importancia artística de estas dos notables agrupaciones musicales les auguramos en Oviedo un éxito tan rotundo como el obtenido recientemente en esta corte en las dos audiciones de la obra cumbre de Beethoven.

Reina gran entusiasmo y hay gran expectación en Oviedo por escuchar a las dos colectividades unidas, que tanto trabajan por la cultura patria.

Inauguración del X Salón de Humoristas

Ayer, por la tarde, y con asistencia de ilustres personalidades de las artes y de las letras, se inauguró en el Círculo de Bellas Artes el X Salón de Humoristas, organizado por la Unión de Dibujantes españoles.

En el certamen figuran trabajos muy interesantes de Penagos, Orbegodo, «Bluff», Burgos, Garrido, Xaudaró, Martínez de León, Ferrer (E.), «Bon», Sancha, López Escoriaza y otros celebrados artistas.

Se notaron en este Salón algunas lamentables ausencias, como las de Ribas, Bartolozzi, Tovar, Alfaraz, «Demetrio», y algunos más que con sus trabajos hubieran aumentado la brillantez del concurso.

Nuestro compañero Emiliano M. Aguilera consagrará a este acontecimiento artístico la atención que merece.

A los obreros panaderos

El Sindicato del Ramo de la Alimentación de Vizcaya advierte a todos los obreros panaderos españoles se abstengan de acudir a Bilbao en demanda de trabajo, por padecerse una gran crisis en el oficio, que se agravaría considerablemente de acudir los citados obreros en busca de ocupación.

Bien a pesar nuestro hacemos esta advertencia a los compañeros, a los que no podríamos atender según fuera nuestro deseo.—Por el Comité: Paulino Gómez, secretario; Ismael Martín, presidente.

Las tarifas aduaneras en el Perú

LIMA, 24.—Para el caso de que los productos nacionales sufrieran inopinadamente, y sin razón justificada, un aumento de precios que se estima excesivo, el Gobierno ha quedado autorizado para rebajar las tarifas aduaneras hasta el límite que crea conveniente.—Agencia Americana.

Radiotelefonía

PROGRAMA PARA HOY

MADRID (**Unión Radio**, 373 metros).

A las doce menos cuarto de la mañana, emisión de mediodía.

De dos a tres y media de la tarde, emisión de sobremesa.

De seis y media a ocho y media de la tarde, programa variado, en el que figura la lección del curso de Esperanto por don Mariano Mojado y «La Medicina y la vejez», charla, por el doctor don Antonio Ruiz Elías.

A las nueve y media de la noche: Cursos radiados. Conferencia del curso de «Vulgarización histórica», por don J. Ballester, redactor de «El Magisterio Español».

A las diez y media de la noche, retransmisión del festival organizado por el Casino de Clases de Madrid en el teatro de la Zarzuela.

Deportes

FUTBOL

Piera y Samitier han sido eliminados para el encuentro contra Italia.

El Comité seleccionador ha prescindido de los dos citados jugadores para el encuentro que el domingo próximo se jugará en Bolonia, en vista de que no han acudido al llamamiento que se les hizo para jugar en Colombes contra Francia.

Nos parece acertada la actitud del Comité, que también tratará de averiguar las causas que les impidió desplazarse, que desde luego no serán las lesiones que sufren, por cuanto han jugado el domingo contra el Motherwell.

El equipo que jugará contra Italia estará así formado:

Zamora; Otero u Olasito, Zaldúa; Prast, Gamborena, Peña; Sagarzazu, Regueira, Yermo, Echeveste y Luis Olaso.

El partido España-Portugal.

El próximo domingo jugarán su partido internacional de la presente temporada los equipos representativos de España-Portugal.

El encuentro se jugará en Madrid, en el Stádium Metropolitano.

No podemos quejarnos los madrileños de que no se acuerdan los que rigen los destinos futbolísticos de proporcionarnos acontecimientos de la máxima emoción.

El año 1921 también se jugó en Madrid un encuentro internacional, luchando también España y Portugal.

El equipo que se opondrá a los portugueses parece ser que estará así formado:

Eizaguirre (del Sevilla); Perelló (de la Unión de Sans), Quesada (del Madrid); P. Regueiro (de la Unión de Irún), Molina (del Valencia), Carulla (del Barcelona); Gonzalo y Valderrama (del Rácing), Oscar (del Rácing de Santander), Polo (del Celta) y Sagi-Barba (del Barcelona).

En este equipo se ha podido dar ingreso a dos elementos que merecen ostentar desde hace bastante tiempo el entorchado de internacionales.

Jáuregui, el guardameta del Arenas de Guecho, y Roldán, el extremo derecha del Sevilla.

Aún es tiempo para que se incluya a estos dos buenos elementos en el equipo B nacional, pues debe tenerse en cuenta que los dos que van a ocupar ese puesto son jóvenes, y más tarde o más temprano podrán, si siguen jugando bien, llegar a internacionales, siendo en la actualidad algo prematuro su nombramiento, sin que se haya cumplido como se debe con Jáuregui y Roldán, a los que nosotros creemos indispensables en el encuentro contra Portugal, porque así se repara una injusticia con ellos cometida. ¿Estamos?

EXCURSIONISMO

Otra excursión en automóvil a El Paular.

La Comisión de deportes y excursiones de la Sociedad Deportiva Excursionista celebró el pasado domingo su anunciada excursión en automóvil a El Paular, habiendo visitado el Monasterio, la huerta y celebrado excursiones por sus alrededores, lo cual resultó muy agradable, contribuyendo al mayor éxito la rapidez y seguridad de los automóviles que utiliza para esta clase de excursiones.

Por ser varias las personas que no pudieron acompañarnos por la falta de asientos, la excursión se repetirá el próximo domingo, día 29, haciendo el recorrido de ida y vuelta por los puertos de Navacerrada y Los Cotos. Los vales pueden ser adquiridos la noche de mañana, día 26, de once a doce, en el café del Norte, piso entresuelo, al precio de 16,50 pesetas, lo mismo para socios que para invitados.

Teniendo presente que la cabida del auto son 22 asientos, éstos los obtendrán aquellos que primero los soliciten.

ALPINISMO

Excursión colectiva a los pinares de Balsaín y de Fuenfría, y reparto de premios.

El domingo próximo, a las once de la mañana, se verificará en el nuevo chalet del Puerto de Navacerrada el reparto de premios de los concursos últimamente organizados por la Sociedad Peñalara: Medalla de honor, Literatura de montaña, Recorrido Guadarrama 1926, Deportes de nieve, Cooperación social, etcétera.

A continuación de una comida íntima, que se celebrará inmediatamente después del reparto de premios, se realizará una excursión colectiva a través de los pinares de Balsaín, siguiendo el camino señalado por la Sociedad Peñalara, hasta el chalet de la Fuenfría, donde se obsequiará con un refresco a los vencedores.

Deseando la Sociedad Peñalara celebrar esta fecha, en dicho domingo podrán visitar el nuevo chalet del Puerto de Navacerrada cuantos aficionados lo deseen, así como utilizar sus servicios y agregarse a la expedición hasta el chalet de la Fuenfría, uno de los más hermosos recorridos que pueden hacerse en la Sierra del Guadarrama.

Arenal, 4. Teléfono 11190. Pompas Fúnebres.

Espectáculos

Gacetillas.

APOLO.—Mañana, jueves de moda, a las siete de la tarde, 99.ª representación de EL SOBRE VERDE.—A las diez y tre cuartos, función especial, 100.ª representación de EL SOBRE VERDE. Fiesta del chotis, interpretándose los de las obras «Las inyecciones, o El doctor Cleofás Uthoff vale más que Voronoff», «Lo que va de ayer a hoy», «Don Quintín el Amargao», «Las mujeres de Lacuesta» y estreno del de «La Hora de la Verdad» por la orquesta y artistas de Apolo.

Dirigirá la orquesta el maestro Guerrero.

Funciones para hoy.

LARA.—A las siete y cuarto y a las once, El hijo de Polichinela.

ALKAZAR.—A las seis y tres cuartos y a las diez y tres cuartos, ¡La Caraba!

REINA VICTORIA.—A las seis y tres cuartos, El burlador de Medina.—A las diez y tres cuartos, Sangre gorda y La tragedia de la Viña.

APOLO.—A las siete, EL HUESPED DEL SEVILLANO.—A las once, EL SOBRE VERDE, el éxito del año. La Yankee en el charlestón de EL SOBRE VERDE.

ESLAVA.—A las seis y tres cuartos y a las diez y tres cuartos, El carnet de Eslava y Las castigadoras.

NOVEDADES.—A las siete y media, Las corsarias.—A las diez y media, Las corsarias.—A las once y tres cuartos, Todo el año es Carnaval.

MARTIN.—A las siete y media, Los cuernos del diablo. Fin de fiesta por Georgina Violeta.—A las diez y media, Las mujeres de Lacuesta y Los cuernos del diablo.

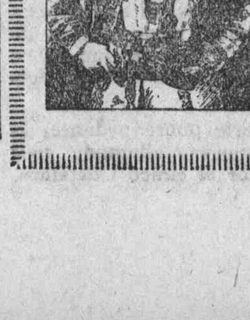
FUENCARRAL.—A las seis y media, Los gavilanes.—A las diez y media, Marina.

ROMEA.—A las seis y media y a las diez y tres cuartos: Feria de abril en Sevilla, El curiosígrafo, Las inyecciones, Hermanas Pinillos.

MARAVILLAS.—A las seis y media y a las diez y tres cuartos: Carmen Daur, Odette Wanda, Hermanas Issaeff, Orquesta Bianco-Bachicha, Uzcudun-Hansen, Rudy-Nelly-Ralston, Ramper, Pastora Imperio.

LA LATINA.—A las seis y media y a las diez y media, cinematógrafo: Don Quintín el Amargao, con música del maestro Guerrero; Tomasín contra el alcohol.

CINE GRAVINA.—A las seis y media y a las diez y media: Novedades internacionales, Juez pródigo, La paz doméstica, Caperucita y el lobo, Lucha de partidos y El rápido del Oeste.



UNA RENTA SEGURA logrará usted si trabaja las populares novelas que nuestra Casa publica.

La novela de Rodolfo Valentino

constituye el mayor éxito de esta temporada. ¡Corresponsales y viajantes: Ofreced vuestros informes y solicitad Catálogo, muestras y condiciones!

Editorial Guerri

Apartado 225.—VALENCIA

LA COSMOPOLITA

Cooperativa Obrera Socialista

SAN SALVADOR DEL VALLE

(LA ARBOLEDA)

Teléfono núm. 401

GRAN COÑAC LABORISTA

Se necesitan agentes activos.

Apartado 6.004, Madrid.

Fábrica de Gorras y Almacén de Sombreros y Boinas

Grandes novedades

CASA YUSTAS

Plaza Mayor, 30 — MADRID

SUSCRIPCIONES:
Madrid, un mes . . . . . 2,50 pts.
Provincias, trimestre . . . . . 9 —
25 ejemplares, 1,75 ptas.

EL SOCIALISTA

PUBLICIDAD
PÍDANSE TARIFAS
Los anuncios se admiten en esta Administración de 9 de la mañana a 12 de la noche.

ÓRGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

CARTAS MEJICANAS

El salvaje atentado contra un tren de viajeros

Me figuro que los lectores de EL SOCIALISTA tendrán conocimiento del atentado salvaje contra un tren de viajeros, perpetrado por una banda de forajidos capitaneados por unos curas. Esta salvajada, que por lo feroz no tiene precedente, ha levantado una ola de indignación en todo el pueblo mejicano, recibiendo el Gobierno miles de cartas y telegramas protestando contra ese crimen inaudito y significando su adhesión al Gobierno del señor Calles.

A fin de que no se nos pueda tachar de parcialidad, vamos a dejar hablar a los hechos por ellos mismos, tal y como vienen referidos en la prensa conservadora, que no se significa por su simpatía hacia el actual régimen de Gobierno; pero los desmanes son de tal naturaleza que han levantado la conciencia pública.

LOS HECHOS

He aquí el parte oficial que publica el diario «El Universal»:

«Este salvaje atentado supera en barbarie a cuantos se tiene noticia en la historia de Méjico.

»El general Jaime Carrillo, jefe del estado mayor del secretario de guerra y marina, que se encontraba en Yurécuaro con una fracción de fuerzas de infantería, cooperando en la campaña de Jalisco, da aviso al señor presidente de la República de estos dolorosos sucesos en el telegrama que en seguida se inserta:

"Hónrome comunicar a usted que, como a las veintiuna horas de ayer, al ver que el tren procedente de Guadalajara no llegaba a Yurécaro, ordené se alistara máquina, a fin de utilizarla, en caso necesario, movilizándome inmediatamente con los mayores elementos que pude reunir, llegando al kilómetro 162, al norte de La Barca, Jal., a las doce y media de la noche, en los momentos en que la turba de bandoleros, capitaneados por los presbíteros Vega, Pedraza y Angulo, el licenciado Loza, comisionado de la Liga de Defensa Religiosa, y el bandolero apodado «El 14», huyeron a las serranías inmediatas. La escolta, perteneciente al primer regimiento de artillería, se defendió heroicamente por espacio de más de tres horas y media, hasta perecer el último soldado. En estos momentos, los bandoleros clericales se lanzaron sobre el tren, como si se hubiera tratado de fieras, penetrando en el convoy, que venía lleno de pasajeros, y unos a cuchillo, y otros con armas de fuego, agredieron a los viajeros indefensos, ensañándose especialmente contra los de la clase pobre que venían en los coches de segunda, y, no contentos con haber dejado un sinnúmero de heridos y muertos dentro de los mismos coches, prendieron fuego al tren, sin importarles los lamentos de los que aún quedaban con vida; me consta que a nuestra llegada al lugar de los acontecimientos, aún se oían los gritos de los pasajeros heridos que se quemaban vivos dentro de los carros, y aunque hicimos esfuerzos por salvarlos, no nos fué posible, porque ya todos los coches estaban convertidos en una hoguera He mandado a Yurécuaro 26 heridos, de los cuales murieron tres en el camino. En el tren que regresó de ésta a Ocotlán mandé otra parte del pasaje del tren asaltado, donde van nueve heridos. Entre los heridos que mandé a Yurécuaro se encuentra un soldado de la escolta del tren. Hasta estos momentos he recogido cuarenta cadáveres, a los que ya procedo a dar sepultura, habiendo mandado a Méjico, a solicitud del personal de Ferrocarriles, al mensajero del expres, que resultó muerto, permitiendo que familiares de otros tres pasajeros de La Barca, que resultaron muertos, los recogieran. Al recoger hoy en la mañana a pasajeros que se encontraban en las rancherías inmediatas, saludé al licenciado Mestre Ghigliazza, que va rumbo a esa capital, habiendo tenido conocimiento de que el doctor Gastelum y el señor De Lima se encuentran en Ocotlán, sin novedad.—Respetuosamente.—El geneal Brig., Jaime Carrillo, jefe de E. M. del C. secretario de Guerra y Marina."

«El C. secretario de Guerra y Marina debe llegar esta noche a La Barca, procedente de Colima, y ya dicta todas las medidas del caso para hacer una enérgica batida a los bandoleros clericales, que mandan personalmente los presbíteros Vega, Pedraza y Angulo, quienes reciben instrucciones del Episcopado de esta capital.

»Como único comentaoir a tan dolorosos sucesos, queremos hacer notar al pueblo sensato de la República, y muy especialmente a las clases menesterosas, a las que pertenecen los pasajeros de segunda que tan bárbaramente fueron quemados vivos por esta gavilla clerical, la clase de nivel moral que tienen los que quieren constituirse en directores espirituales de nuestra nación y apoderarse del Poder, cosa que, por otra parte, no es de extrañar, pues sólo se trata de una repetición exacta de los procedimientos que siempre ha usado la Iglesia católica, desde la Inquisición hasta nuestros días.

»El general brigadier, jefe del E. M. presidencial, José Alvarez.»

TAMBIEN DICE «EL UNIVERSAL»

«El señor licenciado don Eduardo Mestre, testigo presencial del asalto al tren de Guadalajara, consumado el martes por una partida rebelde, nos envía bajo su firma el siguiente relato:

"El ataque que sufrió el tren de Guadalajara la noche del martes de la presente semana no creo que tenga precedente en la historia de los atentados ferrocarrileros en Méjico, tanto por las terribles penas que sufrieron los pasajeros durante tres mortales horas, cuanto por el enorme número de víctimas inocentes que hubo que lamentar.

»Poco después de las ocho de la noche, y una vez pasada la estación de Ocotlán, y cuando el pasaje menos lo esperaba, pues unos cenaban tranquilamente y otros se disponían a recogerse, el tren sufrió una brusca sacudida, que hizo que, apagadas las luces, los carros quedaran enteramente a obscuras.

»A continuación de la repentina parada del tren, cerradas descargas de fusilería cayeron sobre éste, de uno y otro lado de la vía. El pánico que se apoderó del pasaje fué indescriptible. Los pasajeros, por instinto de conservación y para rehuir en lo posible el peligro, acudieron al recurso usado en esos casos, cual es el de tenderse en el piso de los carros, que es donde se puede estar más a salvo de los proyectiles.

Al grito de ¡Viva la Virgen!

»Las escenas desarrolladas por el violento ataque fueron terribles. Por dondequiera las plegarias de las mujeres se confundían con los ayes y lamentos de los heridos, en tanto que afuera de los carros no cesaba un punto el estruendo de las armas, entre gritos de «Viva la Virgen de Guadalupe» y «Viva Cristo Rey».

»Estos gritos, que debieran ser sagrados para los creyentes, eran sin duda una profanación en medio de escenas de sangre y de exterminio como las que allí se presenciaban.

»Uno de los pasajeros, después de perder a cinco niños, hijos suyos, y de ver caer muerto a su padre político y a la autora de sus días atravesada por dos balazos, y que a estas horas es probable que ya haya sucumbido, no pudiendo hacerse superior a tantos choques nerviosos, perdió la razón.

»Sería largo narrar todos los cuadros dolorosos de que fuí testigo, y por otra parte sería inútil insistir en ello, pues a estas horas la prensa tiene ya seguramente detalles completos de lo ocurrido.

»Cuando hubo sucumbido toda la escolta y que cesó el tiroteo, los atacantes penetraron en el carro pullman, en busca de armas y municiones, aunque con resultado negativo, pues ninguno de los que íbamos allí portábamos esa clase de elementos.

»Poco después, los que hacían de jefes de los asaltantes, entre los cuales se encontraban algunos sacerdotes, según éstos decían, dispusieron que los supervivientes pasasen el carro pullman, entre tanto que se prendía fuego a los demás carros del convoy, como en efecto se hizo. Según oí decir entre algunos pasajeros de segunda clase, los carros fueron incendiados sin haberse retirado de ellos a los heridos.

»Más tarde, los asaltantes ordenaron que el pasaje saliera del carro en que lo habían reconcentrado, y entonces unos fueron a refugiarse debajo de un puente, y otros en diferentes lugares, procurando evitar los peligros de un nuevo combate, al presentarse las fuerzas del Gobierno.

Penoso espectáculo.

»Cuando llegaron las fuerzas de auxilio, ya los asaltantes se habían retirado.

»A la mañana siguiente, el cuadro que se presenciaba a la vista era imponente: la locomotora, volcada; el carro express, atravesado en la vía, y todos los demás carros, terminando de arder; muchos cadáveres y despojos humanos incinerados; las petacas y bultos de los pasajeros, abiertos y saqueados, y por todas partes regada la correspondencia que llevaba el tren.

»Una vez arreglado el convoy en que debíamos continuar nuestro viaje a esta ciudad, subimos a los coches y emprendimos la fúnebre marcha, en medio de cadáveres, moribundos y heridos, y de llantos y oraciones. En el camino murieron varios de los heridos, y a cada paso ocurrían muchas escenas de dolor.

»Aquella espantosa tragedia, prescindiendo de filiaciones políticas y creencias religiosas, será condenable ante las almas honradas, como merece reprobación cuanto es contrario a los sagrados principios de humanidad.»

COMENTARIOS DE «EL UNIVERSAL»

«Seguramente ni las informaciones oficiales publicadas ni las narraciones dadas al público han podido dar idea exacta de la catástrofe que ahora conmueve a toda la República, porque es imposible condensar en contadas líneas la fatalidad de las angustias personales, los detalles de la hecatombre, en medio del espanto y del vocerío, entre el humo de los disparos y los fulgores del incendio. Unos pasajeros reconcentrados en los vagones pullman, otros confundidos en los carros de segunda clase y mezclados entre los soldados que cumplían heroicamente su deber y morían fieles a la disciplina y al honor; las víctimas inocentes, las mujeres, los niños, todo esto no podrá nunca ser contado ni reproducido, porque está fuera de las aptitudes humanas.

»Todavía serán más elocuentes y conmovedores los relatos multiplicados de los supervivientes, y es seguro que en muchas familias la tradición conservará este trance como un recuerdo implacable que evoca al deudo perdido, sacrificado violentamente como si lo hubiera tragado un abismo, o desaparecido para siempre en medio de una obscura incertidumbre. Y hasta los que se encuentren más lejos, los que no tengan sino el vínculo de la fraternidad patriótica y humana, sentirán, además del dolor por la carne propia que sufre, el sentimiento colectivo de la tristeza nacional.

»Pero ya esto último es lo que menos debe importarnos. Es nuestro propio dolor, nuestra propia angustia, nuestro propio problema el que debemos contemplar, recogidos dentro de nosotros mismos, sin que nos extravíen más sentimientos que los fundamentales sentimientos de humanidad y de patriotismo. Ya no son las fluctuaciones de la Bolsa, las injurias de los enemigos y las voces desconsoladas de los amigos de Méjico lo que nos interesa. Ya no es el crédito internacional o el equilibrio monetario lo que más nos preocupa, ni la balanza de las importaciones y las exportaciones o la emigración de los capitales. El inmenso dolor que se ha extendido con rapidez de relámpago por todo el país nos pone frente a las condiciones esenciales de la vida y del destino.»

Y por hoy no digo más.

A. G.

El problema hullero en Asturias

Ayer mañana acudió al ministerio de Fomento la representación asturiana llegada a Madrid para hacer entrega de las conclusiones aprobadas en la asamblea celebrada en Oviedo el día 21 del actual.

Componen dicha Comisión el gobernador civil y el alcalde de Oviedo, primer teniente de alcalde de Gijón, representantes de la Agrupación patronal y de la Cámara Minera y nuestro querido camarada Manuel Llaneza.

Al entregar las conclusiones al ministro, los comisionados ampliaron aquéllas verbalmente.

El ministro, después de escuchar lo expuesto, prometió estudiar con interés el asunto y ver la manera de atender las conclusiones.

Los comisionados hicieron especial hincapié en que se ordene el cumplimiento del decreto del 27 de febrero, a lo que respondió el ministro que quienes primeramente han de cumplirlo son las Empresas, porque hay muchas quejas denunciando que algunas de esas Empresas no llenan las obligaciones señaladas en dicha disposición.

La impresión de los comisionados es la de que no se concede gran eficacia a la implantación del régimen que dicho decreto establece, porque las circunstancias que presentaba el conflicto hullero asturiano cuando aquél se dictó eran muy distintas a las que ahora ofrece, por estar más agudizado el problema.

El ministro terminó recomendándoles que fueran a hablar con el presidente del Consejo del Combustible, general Hermosa, y les anunció que pensaba llamar inmediatamente a Madrid al ingeniero de la Junta de Obras del puerto de Gijón para tratar con él directamente de un aspecto del problema relacionado con el mecanismo de las operaciones de carga de carbón en aquel puerto.

Antes de abandonar el despacho del ministro, nuestro compañero Llaneza apuntó la solución que, a su juicio, podría resolver radicalmente el problema.

La Comisión se trasladó después a la Presidencia para entrevistarse con el general Hermosa, a quien expusieron las mismas razones que al ministro de Fomento.

El presidente del Consejo del Combustible les manifestó su propósito de trasladarse a Asturias para estudiar directamente el problema, y les confirmó que, lo mismo que al ministerio de Fomento, habían llegado a él diversas quejas de carácter personal, suscritas especialmente por el diario «El Carbayón», en una campaña de todos conocida.

Expuso después detenidamente a los comisionados sus puntos de vista en cuanto al problema; éstos le dieron cuenta de su entrevista con el ministro, reproduciendo la misma argumentación esbozada ante aquél, de la cual se hizo cargo el general Hermosa; reiterando su propósito de trasladarse a Asturias, aunque sin perjuicio de ello, y con ánimo de ir avanzando en el trabajo, celebrará en estos días con los comisionados las entrevistas que sean necesarias para ir dibujando los términos de la fórmula o fórmulas que en definitiva se crea procedente adoptar.

He aquí las conclusiones entregadas:

1.ª Pedir el cumplimiento riguroso del real decreto de 27 de febrero de 1926 confirmado en 28 de abril próximo pasado, adicionándole una lista de las Sociedades que vienen obligadas a consumir carbón nacional.

2.ª Que se amplíe el Comité ejecutivo de vigilancia previsto en el artículo 8.º con preponderancia de los productores.

3.ª Que se impongan sanciones que, empezando por la confiscación del carbón extranjero indebidamente tenido, termine por la clausura del establecimiento.

4.ª Que la introducción, tanto de las 750.000 toneladas con derechos reducidos como del resto hasta cubrir el déficit entre la producción y el consumo nacional, sean distribuidas con la intervención y control de los Sindicatos productores o circulando con su correspondiente guía, como se hace con los carbones nacionales.

5.ª Que se consideren caducadas todas las autorizaciones de depósitos flotantes autorizadas para introducir carbón extranjero con franquicias de derechos; que en las nuevas concesiones que en lo sucesivo se otorguen sean previo informe del Consejo Nacional del Combustible y de las Cámaras Mineras, que les impongan las condiciones siguientes:

A) Los carbones minerales y los de coque de procedencia extranjera satisfarán a la introducción los derechos arancelarios correspondientes, que serán devueltos cuando se demuestre que aquéllos han sido destinados al consumo de los barcos de navegación de altura que vayan en demanda de otros continentes y no hayan de tocar en los puertos españoles.

B) Los barcos que transporten carbón o coque para los depósitos flotantes harán su descarga completa en ellos, no pudiendo destinar unas bodegas a pontones y otras a depósitos en tierra.

C) Se impondrá a los concesionarios la obligación de recibir y despachar una cantidad prodencial de carbón español proporcionada a la del carbón extranjero que introduzcan.

6.ª Se derogará la real orden de 6 de noviembre de 1921, por la cual se autoriza a los vapores pesqueros para consumir carbón extranjero sin pago de derecho, asimilando su navegación a la navegación de altura, y todas las demás disposiciones que la confirmaron.

7.ª Se modificarán las ordenanzas de Aduanas de 14 de noviembre de 1924, y especialmente los artículos 252, 253 y 254, en consonancia con las precedentes conclusiones.

Impresiones

La ciudad de Hércules

Hemos pasado unas horas agradables en la ciudad de Cristal o Herculina, que de ambas maneras suena cordialmente en la poesía tierna y emocionante de Galicia.

¡La Coruña! Qué lejos está de Madrid, y, sin embargo, qué familiarmente suena en nuestros sentidos su evocación. «Percebes de La Coruña. Almejas de La Coruña. Merluza de La Coruña. Sardinas de La Coruña. ¡Vivitas de hoy!» ¿No te suena, lector, este grito que las vendedoras de pescado van entonando como canción por las calles madrileñas? Sí que te suena, sí; te suena y te alegra ese grito, porque te anuncia el pescado exquisito, que, ¡ay!, pocas veces puedes saborear, porque llega a ti demasiado caro.

La Coruña fué siempre un pueblo liberal, democrático, campechano.

El forastero se halla en La Coruña como si estuviera en su propia casa. Es extraordinariamente cosmopolita la bella y simpática ciudad Herculina, y más que Herculina, universal, de sensibilidad universal. El hecho es muy natural. A su puerto asoman desde que el mundo es mundo, con gran frecuencia, las naves de más gloriosa historia en la navegación, y en ella penetran todas las razas, que son acogidas con la cordialidad propia de un gran pueblo, que tiene afinados y ennoblecidos sus sentimientos por la cultura.

—¿En qué vamos a pasar la tarde?—preguntamos a los amigos que nos acompañan.

—En lo que usted quiera—nos responden.

—De buena gana volvería a ver la hermosa Torre de Hércules—decimos.

—Pues vámonos inmediatamente al Monte Alto—dicen nuestros acompañantes.

Emprendemos el camino hacia la parte alta de la ciudad. Pronto nos hallamos delante de los cementerios. Coruña tiene un cementerio católico, otro civil y otro que llaman inglés.

En el católico descansan los restos de varios hombres ilustres de la región; entre ellos están los del gran poeta, cantor excelso de las amarguras «da terriña». ¡Qué inquietos se sentirán allí sus huesos! ¿Es ése el lugar que les corresponde, con arreglo a los ideales que le hicieron recorrer el calvario de la emigración en vida?

Sin duda, el eximio poeta, a poder darse cuenta de la gran contradicción que ello representa, repetiría de nuevo aquello de «Si este é o mundo que eu fixen, co demo me leve».

A la puerta del cementerio llega una carroza mortuoria, seguida de una cruz y de un monaguillo. No hay más acompañamiento.

Trátase, sin duda, de una persona que ha fallecido en el hospital o en la Casa de Caridad. Detrás del féretro penetramos en el cementerio católico. La caja es de caridad; una caja de madera pintada de negro y mal cerrada. El cura sigue al féretro con el birrete puesto hasta la sepultura; allí se descubre, y musita una oración en silencio, y se va. El enterrador empieza a tirar paletadas de tierra sobre la caja, y el muerto ya queda suficientemente preparado para gozar del descanso eterno. Este es el final que nos espera a todos los mortales. Todos los afanes humanos paran en la sepultura.

El cementerio es simpático, agradable. Hay en él mucha gente limpiando las sepulturas de sus deudos y dedicándoles flores, oraciones y lágrimas. Tierno y emocionante es el momento.

Pasamos por un patio grande dedicado a la infancia. Ello nos hace exclamar: «¡Cuántos angelitos se han ido al cielo! ¡Qué dolor! ¡Cuánto daríamos por verlos resurgir de nuevo a la vida, bulliciosos e inquietos, saltando y brincando con alegría! ¿Por qué se han de marchitar tan pronto estas flores de la vida humana?»

Pero pronto caemos en la idea de que el milagro de la resurrección no es otra cosa que una leyenda poética y agradable porque hace soñar y hasta llorar a las almas que no saben buscar en las bellezas de la naturaleza el placer estético y sentimental que sus espíritus necesitan. ¡Qué le vamos a hacer! No hay ya resurrección posible para estos angelitos.

De pronto nos hallamos ante el nicho en que se guardan los restos del eximio poeta. Una simple lápida de mármol nos indica que aquel muro guarda los restos mortales de Curros Enríquez. En el muro está la materia. ¿Y el espíritu? El espíritu está en el ambiente embrado por él en sus poesías «Aires da terra», «Mirando o chao» y tantas otras que eran un lamento recio, un grito del pueblo irredento y una dura condenación de la injusticia social. El espíritu del eximio poeta no se acomoda bien en tan estrecho recinto.

Salimos del cementerio pensando en el poeta y en sus dulces canciones, sin olvidar a los grandes hipócritas que un día le persiguieron por hereje y hoy fingen amarle. ¿Qué aman en él? ¿Su prestigio, o su pensamiento? Lo primero, porque lo segundo pertenece al pueblo gallego, que aún gime irredento y ve reflejarse en sus poesías el agudo dolor que le oprime ya, o le deja gozar con libertad su propia existencia.

Emprendemos el camino hacia la Torre. Ya estamos en alto y dominamos con la vista el ancho mar. El mar está quieto, sereno, parece hasta tierno y acariciador.

—Allí tiene usted la gran carretera de América—exclama uno de nuestros acompañantes.

—Sí—respondemos—, por ahí se va la juventud gallega, fuerte, vigorosa y sana, a buscar el dinero que necesita para aliviar su penoso vivir; va llorando el alejamiento de su familia; va contenta pensando en hacer desde allí su felicidad; pero luego vuelve macilenta, enflaquecida, tuberculosa, sin energías siquiera para seguir llorando.

—Tiene usted razón—exclaman nuestros amigos—; la juventud gallega se va en busca del río de oro que existe en América; pero...

Sí, sí; no sigáis, que yo ya lo entiendo. El río de oro no está en América; está en la sangre pura de nuestra raza, que se va allá a trabajar, y allí se queda enriqueciendo a los americanos, volviendo a la tierra a veces unas pesetas y unas piltrafas humanas, y en muchos casos hasta eso se queda allá.

Y luego dicen que la emigración es un río de oro para Galicia; no, es un sendero de amargura y de dolor.

Se va la juventud, que es la energía, y se quedan en la tierra los viejos añorando el instante de volver a abrazar a los hijos ausentes, que les han prometido volver, pero que tardan mucho en hacerlo, y en muchos casos no vuelven.

Y si vuelven, aún es peor, porque vuelven calenturientos, gastados, infectados, y se convierten en una carga para la familia; vienen a morir a la tierra para que los cubra el húmedo y suave campo «orballado» en que han nacido.

Hemos llegado a la Torre. Detengámonos un momento en admirarla, y luego ya hablaremos de ella.

Manuel CORDERO

Fermín Blázquez, de propaganda

En Camuñas.

CAMUÑAS, 23.—El pasado domingo, por la noche, se verificó en el amplio salón de la Casa del Pueblo el acto organizado por la Sociedad de Obreros Agrícolas, en el que el camarada Blázquez había de hablar de los Comités paritarios.

Presidió el compañero Aranda, de la localidad, quien expuso con claridad el objeto del acto, que no era otro que explicar las causas por las cuales los obreros agricultores no están incluídos en la legislación social que concede beneficios a los obreros industriales.

A continuación concedió la palabra a los compañeros Rodríguez y Zaballos, del vecino pueblo de Madridejos, los que saludaron al numeroso público que asistió al mitin, y entre el cual había muchas mujeres.

El compañero Blázquez comenzó diciendo que saludaba con especial cariño las tendencias democráticas del pueblo de Camuñas, donde, afortunadamente para las ideas liberales, hay muchos matrimonios casados civilmente, y, por consecuencia, son muchos los niños que se libran del antihigiénico chapuzón clerical, haciendo notar que hace muchos años se construyó el Cementerio Civil, y en él se hacen casi tantas inhumaciones como en el católico.

Recomendó Blázquez el ingreso de todos los trabajadores en las Sociedades obreras que siguen la táctica de la Unión General de Trabajadores y del Partido Socialista, porque es el mejor modo de conseguir que deje de mirarse a los obreros agricultores como seres inferiores a los demás trabajadores. No hay razón para que los obreros agricultores estén excluídos de los beneficios de la ley de Accidentes del trabajo, que remedia en muchos casos las lesiones de incapacidad para realizar labor útil, siendo los obreros del campo tan útiles a la Humanidad como los demás.

No se explica tampoco la razón de que no estén incluídos los obreros del campo en el decreto de Organización Corporativa Nacional.

Si a los Comités paritarios se les conceden las facultades de intervenir en todos los conflictos que puedan surgir entre el capital y el trabajo, en la agricultura serían útiles, puesto que los jornales oscilan según las épocas del año, ya sea en la recolección, la siembra, la escarda, la vendimia, y los miserables jornales que se pagan en épocas de crisis. Si la variación de jornales durante el año es tanta y la jornada también es tan distinta, los Comités paritarios harían una gran labor regulando los salarios en relación con la jornada de cada estación.

También habló el compañero Blázquez del régimen del Retiro obrero, vigilando las Sociedades de trabajadores el cumplimiento de esta ley, haciendo que los patronos abonen las cuotas correspondientes a fin de que desaparezca la vergüenza que supone el que un obrero, al llegar a viejo, se vea arrojado a la calle para implorar la caridad pública o se vea obligado a ingresar en algún Asilo, sin que disponga de una pequeña pensión para sobrellevar su vejez.

Terminó el camarada Blázquez su magnífico discurso recomendando a todos la asociación para que sean respetados los derechos de cada uno, siendo muy aplaudido.

Las enseñanzas recibidas al explicar la táctica del Partido Socialista y de la Unión General de Trabajadores darán en este pueblo grandes frutos, puesto que no se conocían y se tenía acerca de ellas juicios equivocados.—Aranda.

En Madridejos.

MADRIDEJOS, 24.—Ante numerosa concurrencia, ávida de escuchar la palabra del camarada Blázquez, se celebró ayer en nuestra Casa social el anunciado acto de propaganda.

Los compañeros Plaza, Rodríguez y Merino disertaron sobre diversos temas sociales, y el amigo Blázquez, a quien ansiábamos ver entre nosotros, pronunció un discurso sencillo y elocuente, interrumpido con frecuencia por las muestras de agrado y entusiastas aplausos del numeroso público. De manera clara y fehaciente hizo resaltar el enorme perjuicio que para el obrero agrícola supone su exclusión de los Comités paritarios y de la ley de Accidentes del trabajo, aconsejando la organización de los esclavos de la tierra, único medio de conseguir las mejoras a que, como seres racionales, tienen derecho.

En párrafos de sincera emoción evocó la sociedad futura, más humana, menos fiera, basada en los sólidos puntales de la educación, el mutuo respeto, la corporativa igualdad y la común cooperación al bien general.

El acto resultó brillantísimo, dejando en todos el compañero Blázquez honda huella de simpatía y admiración y grandes deseos de volverle a ver entre nosotros para escuchar su verbo cálido y persuasivo.

¡Trabajadores: Propagad y leed EL SOCIALISTA!

FEMINISMO

Una hora de charla con la marquesa del Ter

—¿La marquesa del Ter?

—Sí, señor, aquí es—nos dice una muchacha, que nos conduce a una habitación.

Mientras aguardamos, nuestros ojos, sedientos de impresiones nuevas, recorren la estancia. Rica morada, pero sin fausto. Lujosos muebles, pero sin pompa extravagante y bisoña. En las paredes, grandes retratos, algunos al óleo, de familiares, sin duda. A un lado, una mesa de trabajo con periódicos, libros y revistas en diversos idiomas conocidos perfectamente por la marquesa. Todo bien ordenado, aunque se notan trazas de haber sido revuelto.

Durante los días que estuvo en Madrid la senadora checoeslovaca señora Plaminkova, tuvimos ocasión de apreciar en la señora marquesa del Ter un espíritu inquieto saturado de amplios conocimientos y enamorado con fervor de la justa causa feminista, y convencidos de que podía decirnos algo de interés para los lectores de EL SOCIALISTA, fuimos a su casa con ánimo de hacerle algunas preguntas.

No esperamos mucho, pues en seguida llegó, tendiéndonos amablemente la mano.

—El objeto de mi visita—le dije—es porque desearía explicar a nuestros lectores el carácter y formación de la Alianza Internacional Feminista, pues creo que usted es miembro del Comité Internacional.

—Sí—responde mi interlocutora—; pertenezco al Comité de la Alianza Internacional por el sufragio y derechos civiles de la mujer. Represento en él a España, del mismo modo que la señora Plaminkova ostenta la representación de Checoeslovaquia. Desgraciadamente, en nuestro país, el feminismo, o, mejor dicho, el movimiento de la mujer, no halla ambiente favorable como en los demás países. No hay entre nosotras solidaridad, falta espíritu de organización y se tiene una idea muy vaga de la función social de la mujer. Los respectivos grupos que existen están en pugna los unos contra los otros. Además, existe cierta prevención contra el movimiento internacional de la mujer, como si se tratara de algo extraño a su manera de ser, y todas las tentativas para organizarse y actuar más intensamente caen en el vacío.

Yo creo que el mal radica en una interpretación errónea del feminismo. La mujer es, o debe aspirar a serlo esencialmente, universal. Debe, a nuestro entender, antes que todo, identificarse con el internacionalismo y estudiar los grandes problemas que plantea. Debe, en fin, constituirse en antorcha que guíe a la Humanidad por el camino del progreso, de la libertad y de la paz.

—¡Grande y hermosa misión!—interrumpo.

—Sí, ¿verdad?

Por la paz.

Al llegar aquí sus ojos se iluminan como por el tránsito de un placer inefable, e incorporándose sobre la butaca, exclama con acento de vehemencia:

—Pasé los años de la guerra en Francia asistiendo de enfermera en el Hospital que lleva mi nombre, y aquella visión trágica de dolores y sufrimientos; aquel martirologio de sacrificados en holocausto de la guerra; aquella cadena sin fin de hombres, jóvenes y fuertes, destrozados por el choque de las armas, que nos traían de los campos de batalla, quedaron tan profundamente grabados en mi memoria, que no se borrarán jamás.

No me explico que ante la necesidad que tienen las madres de defender a sus hijos y arrancarlos de las garras del monstruo de la guerra, siempre en acecho, no haya más actividad, más solidaridad, más organización. ¡Es tan bueno trabajar por la paz! Ustedes, al menos he visto que tienen un grupo femenino con verdadero espíritu de organización, y algunos de sus miembros, que he tratado, son muy inteligentes y muy buenas. Y dígame usted, ¿trabajan mucho?...

Sin vanas ostentaciones.

—¿Podría usted decirme cuáles son los postulados de la Alianza Internacional?

—Con mucho gusto, porque a menudo se interpreta mal el fin que perseguimos. En realidad, y no obstante lo amplio de nuestra actuación, todo se reduce al deseo de luchar por la paz y proteger a la infancia. ¿Qué quiere usted que haga la mujer si no es trabajar en defensa de la paz y del niño? La gente se equivoca cuando cree que perseguimos vanas ostentaciones o un afán de sustituir a los hombres en las asambleas deliberantes. Claro está que reivindicamos el derecho al sufragio y elección para cargos públicos, pues hasta ahora se nos ha tratado con mucha injusticia. Ahora mismo, en Francia, se ha votado una ley que en caso de guerra movilizará por igual a hombres y a mujeres. Pero los hombres que han votado esta ley no se han acordado un solo momento de que en Francia la mujer no tiene derecho a votar, y me parece muy lógico el acuerdo adoptado en una asamblea feminista de Burdeos, en no acatar la ley de movilización si no se les da el sufragio.

La mujer universal.

—He visto que la Alianza Internacional labora mucho en favor de la Sociedad de Naciones...

—Y de la Organización Internacional del Trabajo—añade prestamente la señora marquesa—. No olvide que el Pacto constituyente de la Sociedad de Naciones, respondiendo a un memorándum de los grupos feministas, contiene esta frase: «Todas las funciones de la Sociedad, servicios correspondientes, incluso el secretariado, son igualmente accesibles a los hombres y a las mujeres.» Conforme a esta cláusula, algunos Estados—muy pocos, por desgracia—envían mujeres en calidad de consejeros técnicos de las Delegaciones que asisten a las Asambleas, así como a las Conferencias de la Organización Internacional del Trabajo. En ambos organismos son numerosas las mujeres empleadas, y entre 149 que ocupa la Oficina Internacional del Trabajo no hay ninguna española. Todas estas mujeres están empleadas principalmente en los servicios que afectan a la mujer y al niño, y puedo asegurarle que, dado el temperamento universal de la mujer, son de gran utilidad.

Aparte sus Congresos, la Alianza publica una revista mensual muy interesante. También algunas secciones nacionales publican revistas, y, sin duda, la de mayor relieve es la americana.

Hermosa revista de 50 páginas, «The Woman Citizen» (La mujer ciudadana), que es un verdadero alarde de buen gusto, artístico y educativo.

Nos despedimos de la señora marquesa del Ter, agradecidos por su atención y satisfechos de poder expresar en EL SOCIALISTA los nobles ideales en que se inspira el movimiento feminista internacional.

Enrique SANTIAGO

A remolque con nosotros

Los elementos reaccionarios de Novelda acaban de celebrar con gran aparato una semana completa de acción católica. En ella no ha faltado detalle. Pasan de una docena los discursos pronunciados entre conferencias y recepciones, habiendo coincidido todos los oradores — excepción hecha de un joven jurista, que ha glosado de una manera admirable la significación y ventajas del contrato de trabajo—en recomendar a los obreros sumisión y conformidad, porque el amo siempre es el amo.

Uno de los disertantes, el padre Azpiazu, nos ha hecho una gran revelación. Los socialistas no podremos ufanarnos de las mejoras que hoy disfruta la clase trabajadora. La ley de Accidentes del trabajo, la jornada legal de ocho horas, el descanso dominical, el Retiro obrero, los Tribunales industriales ni los Comités paritarios no son obra nuestra, ni nuestras continuas demandas se han tenido en cuenta ni han servido para impulsar la acción legislativa. Ha sido obra de los católicos, en cumplimiento de lo dispuesto en la famosa encíclica «Rérum Novárum», dictada por León XIII, el más socialista de los papas habidos.

Quizás estemos de acuerdo en este punto. Es posible que si la legislación social vigente hubiera sido obra nuestra exclusivamente no adoleciera de los enormes defectos de que adolece, y que tanto benefician a los adversarios de la organización obrera por nosotros preconizada.

Pero las disertaciones del padre Azpiazu han resultado tibias comparadas con las del joven padre Jover, un muchacho de esta localidad atacado de la monomanía de sapiencia, pero que, al igual que el padre Ramiro, no da una en el clavo. Para este padre, el Socialismo es una cosa extremadamente monstruosa, algo así como la serpiente de las siete cabezas, que se come vivos a los burgueses, afortunadamente muerta ya, porque no tiene razón alguna de existencia. Según el joven sociólogo, Marx fué un solemne embustero, un ladino cuyas teorías han fracasado estrepitosamente porque nadié hace ya caso de ellas. Así lo han dicho en sus libros recientes Emilio Vandervelde y Fernando de los Ríos.

A juicio de este pobre pedante, la Revolución francesa, «llamada tres veces bendita por el cínico Castelar», ha sido el mayor desastre que registran los siglos. «Aún perduran la crápula, el vicio, la estela de crímenes que aquella nefasta Revolución ha dejado a la Humanidad como lastre pesado que dificulta el desarrollo de la civilización!»

Convengamos en que esto es cierto. El «lastre» de la Revolución francesa hace imposible el desenvolvimiento de la civilización clerical, que cristalizó en los Tribunales del Santo Oficio durante el negro período de la Inquisición.

Pues ¿y la señorita Mercedes Quintanilla, presidenta de la Confederación Nacional de Sindicatos Católicos Femeninos de Madrid?... «Los obreros no deben hacernos caso; somos unos vividores—ahí les duele—, que tratamos de encumbrarnos a costa de ellos».

Ha sido una semana aprovechadita la que acaban de celebrar las señoritas de Novelda, con la colaboración del elemento ultramontano. ¿Prosélitos para su causa? ¡Ninguno! El resultado ha sido completamente negativo. ¿Cómo iban a convencer a nadie cuando está sangrando aún el hecho perpetrado por los respetables papás de estas señoritas, que han dejado sin trabajo durante dos meses a los obreros con el fin de sitiarlos por hambre para conseguir el que rompieran el pacto que tienen firmado de trabajar ocho horas en el ramo de la Agricultura, propiéndoles, para resolver la «crisis»—el «chicaut», diríamos nosotros—, trabajar nueve horas y media?

Más elocuentes que todos los discursos pronunciados con ocasión de esta semana social católica son estos hechos abominables, que no tan fácilmente pueden olvidar los trabajadores.

A. R.

Novelda.

Los deportes bárbaros

WELLINGTON (Nueva Zelanda), 24.—El boxeador Roy Overend ha fallecido a consecuencia de las lesiones que le ocasionaron los puñetazos de un contrincante, que le produjeron hemorragia cerebral.